

CERAMICAS TARDIAS (SS. IV-VII) DE CARTHAGO NOVA Y SU ENTORNO

R. Méndez Ortiz
S. Ramallo Asensio

INTRODUCCION

Se pretende con este trabajo presentar un material cerámico hasta ahora poco valorado y conocido que constituye uno de los puntos básicos y fundamentales para el conocimiento del desarrollo histórico de toda esta zona, con centro en Carthago Nova, entre los siglos IV-VII.

La reestructuración administrativa llevada a cabo en las provincias del Imperio por Diocleciano a finales del siglo III, lleva implícita la creación de la *Provincia Carthaginense* —con capital en la vieja Carthago Nova— que recoge en su interior la totalidad del *Conventus Carthaginensis* así como territorios anteriormente pertenecientes a los *conventus cluniensis* y *caesaraugustano*. No es este el lugar apropiado para extendernos en consideraciones sobre las causas que llevan al emperador a realizar tales reformas, ya que este tema es objeto de estudio por otro autor en este mismo volumen. Por distintas razones, especialmente de orden estratégico y militar, la ciudad portuaria conoce un espectacular desarrollo y un fuerte renacimiento a partir de época constantiniana y sobre todo a partir de los ss. V y VI. Desconocemos de momento con precisión las repercusiones que las incursiones y correrías de vándalos y suevos tuvieron en la misma ciudad, pero en cualquier caso éstas no debieron suponer un gran quebranto en el ritmo de la ciudad, ya que en los años posteriores y sobre todo durante el siglo VI, la ciudad alcanzó uno de los momentos más brillantes de toda su historia. Desde mediados de ese siglo, la ciudad se convierte en plaza fuerte y seguramente en punto de partida de las campañas bizantinas en la Península Ibérica.

La conocida lápida de Comenciolo y las fortificaciones recientemente descubiertas (objeto de otro estudio en este volumen) son buena prueba de ello. Todos estos acontecimientos, obtienen un reflejo claro con el estudio, ubicación espacial y cronología de las distintas cerámicas pertenecientes a este período. La ampliación de este análisis a todo el entorno de la ciudad permite seguir las líneas de evolución del poblamiento en todo el sector más meridional de la provincia, así como su evolución histórica.

El amplio volumen de cerámicas estudiadas impide realizar una descripción detallada de cada una de las piezas, hecho este innecesario y que supera en mucho los límites establecidos para una publicación de este tipo. El carácter mismo del material, procedente en su mayoría de prospecciones superficiales — excepto los conjuntos de Cartagena, Begastri, y unos pocos más— conlleva que las conclusiones que aquí se presentan puedan ser ampliadas o modificadas con nuevos hallazgos que, en cualquier caso, no creemos transformen en el fondo las líneas básicas trazadas. En este sentido, se ha procurado recoger el máximo de cerámicas tardías posible, y para ello se han estudiado los fondos del Museo de Murcia, Museo Municipal de Cartagena (material en exposición), colección municipal de Lorca, excavación de Begastri, así como material superficial procedente de diversas prospecciones superficiales. El material hallado en Cieza y entorno, procede de distintas y minuciosas prospecciones realizadas por el Dr. Yelo Templado, y ha sido extraído de un amplio y detallado estudio que sobre el mundo tardo-romano y paleocristiano en esa comarca realiza el citado profesor, que será publicado en breve. Agradecemos su amabilidad al cedernos estas piezas para poder incluirlas aquí. Un lote importante y numeroso, el de los dragados del Puerto de Mazarrón, queda al margen de este estudio y será publicado en breve por el Dr. Caballero Zoreda.

La cerámica con la cual se trabaja en este artículo pertenece toda ella al espacio cronológico comprendido entre los siglos IV-VII, y engloba la producción norte africana de terra sigillata clara D, característica de todos esos siglos, la terra sigillata hispánica tardía, ss. IV-V, la cerámica estampada gris, ubicada entre los siglos IV-VI cerámicas de producción oriental de los tipos Late roman C y D, así como la terra sigillata clara C de relieve aplicado.

I. TERRA SIGILLATA CLARA D (PRODUCCION D)

Se trata de una producción generalizada a partir del s. IV (época constantiniana), que aparece con asiduidad en los yacimientos de todo el litoral mediterráneo. Fabricada en el norte de Africa, en torno a la actual Tunicia, se caracteriza por un ligero barniz anaranjado en el interior, borde y a veces tercio superior de la pared exterior, quedando el resto simplemente alisado. La arcilla es dura, con desgrasante visible, corte rugoso y color rosáceo-anaranjado. De cualquier forma, el amplio espacio cronológico que ocupa esta producción determina que presente distintos matices de color, pero siempre encuadrados dentro de la gama anteriormente citada. En el aspecto tipológico, Carandini y Tortorella (1981) establecen cuatro grupos bien diferenciados: 1º: platos y escudillas sin pie o con pie atrofiado, (300-350). 2º: platos y escudillas con pie (400/450-650). 3º: copas y vasos a listel, sin pie o con pie atrofiado (350/400-650). 4º: copa con pie (400/450-650).

En líneas generales, y dentro de la amplia tipología de esta producción se trata de fuentes generalmente de gran tamaño, formas abiertas y paredes gruesas, y diámetros que oscilan entre los 15 y los 65 cm. Decoración estampada generalmente sobre el fondo plano interno de la pieza, con predominio de motivos geométricos y fitomorfos, aunque sin excluir los zoomorfos, figuraciones humanas y elementos de simbología cristiana. Algunos presentan decoración con incisiones más o menos profundas sobre la pared externa.

Como ya hemos planteado más arriba, el amplio volumen de materiales impide la descripción detallada de las piezas por lo que hemos adoptado descri-

birlas por formas, señalando en cada caso sus características más notables y amplitud cronológica. Tras el estudio tipológico de todas las formas, se añade un índice de los motivos representados agrupándolos entre sí por similitudes temáticas.

En la clasificación tipológica, seguimos básicamente la establecida por Hayes en su obra *Late Roman Pottery* publicada en Londres en 1972, completada por A. Carandini (ed.) en el suplemento de la E.A.A., *Atlante delle forme ceramiche I*, Cerámica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e tardo Impero), publicada en Roma en 1981.

FORMA 56

Se trata de una fuente rectangular con decoración en relieve, seguramente aplicado sobre la banda horizontal del borde, y con el labio fuertemente regresado de sección casi cilíndrica. Vinculado a formas metálicas (Salomonson, 1969), presenta un motivo de círculos con torsos de emperadores o personajes senatoriales de perfil, separados por una especie de trofeos o victorias. Este tipo de bandeja rectangular es rara en la Península Ibérica, y aparece tan sólo representada en ejemplares de Barcelona, Torrox, Santa Pola, Málaga, Conimbriga, Riaes y Grifões, todos ellos repertoriados por Caballero (1981). En el territorio objeto de estudio conocemos sólo un ejemplar de la Azohía, que encuentra sus paralelos más exactos en una bandeja de Wildesheim, y en piezas de Tidolis (Museo de Constatinopla), Heidelberg, Mainz y Djemila (Salomonson, 1962). Un fragmento de Carthago se fecha entre el 400 y el 425 (Tortorella, 1980). Según Hayes la forma se fecha entre el 360-430. (Hayes, 1972, pp. 83-91 con repertorio de ejemplares encontrados fuera de la Península Ibérica, y Hayes, 1980, p. 485) (Atlante pág. 92). Otra de estas piezas, ha sido hallada en los Villaricos de Mula. Presenta sobre el labio marcadas incisiones.

FORMA 58

Plato de labio corto, inclinado, en ocasiones con delgadas acanaladuras en la parte superior del mismo, pared curva, pie bajo atrofiado. Se trata de una de las formas más antiguas de esta producción, que se halla con cierta frecuencia en los yacimientos hispanos. En Conimbriga es muy frecuente, y esta fechada entre el primer tercio y el tercero del siglo IV (Delgado, 1975, n.º 29-41). Hayes (pp. 93-96) la sitúa entre el 290/300-375, fecha asimismo confirmada en Atlante (p. 81-82). Aparece bien documentada en Valencia (Ribera, 1983, y Reynolds, 1984, p. 509, n.º 238-253) y Pollentia con siete ejemplares con variantes (Martín, 1978, pp. 293-310), entre otras poblaciones. Dos ejemplares del Cabezo Roenas (Begastrí) documentan esta forma en nuestro territorio. En Carthago se fecha entre el 400-428 (Tortorella, p. 136).

FORMA 59

Gran plato de borde horizontal ancho, con dos resaltes poco destacados, pared curva, y pie atrofiado. A veces presenta decoración de incisiones profundas verticales sobre la pared externa (Hayes 59 A). Es una de las formas más frecuentes en la Península Ibérica, donde la hallamos con profusión en Conimbriga en estratos del siglo IV (Delgado, 1975, n.º 42-46). Hayes encuadra el tipo A con decoración externa, entre el 320/380-400, y el tipo B, de pared lisa, entre el 320 y el 420 (pp. 96-100). Carandini atestigua esta forma en el siglo IV para

Piazza Armerina, Ventimiglia y Ostia; y en el siglo V en Ostia (Atlante, p. 82-83). En Carthago está documentada por 36 ejemplares fechados entre el 400-439 (Tortorella, p. 136). Es muy frecuente en Valencia (Ribera, 1983 y Reynolds, 1984, p. 510) y en Pollentia (Martín, 1974, p. 303). En el área que aquí estudiamos, hallamos un fragmento de pared el tipo 59 A, con incisiones profundas en Villaricos (Mula), mientras que el tipo B, más numeroso que el anterior, es muy abundante en Cartagena donde uno de estos ejemplares presenta el fondo interno con decoración estampada de cuadrados rellenos por una malla oblicua romboidal impresa regularmente entre círculos concéntricos. Esta también presente en los yacimientos de Finca Trujillo, Begastri, Bancal de la Tejas, Casa Gallardo, Ifre, Villaricos, Alqueria de Román y El Pedregal.

FORMA 60

Plato de grandes dimensiones, con pared convexa y borde corto apenas marcado, continuación de la pared en el primer tipo, o colgante y regruesado en el segundo, con dos acanaladuras sobre la parte superior junto al labio. A este segundo grupo pertenecen los ejemplares documentados en Cartagena⁽³⁾ y un fragmento de plato (casi un tercio) posiblemente de la Isla del Fraile. Hayes fecha el segundo tipo en la segunda mitad del siglo IV (p. 100); esta forma se constata en Carthago entre el 400-425 (Tortorella, p. 136); y Carandini ofrece una cronología entre el 360-440 (Atlante, p. 84-85). Cuatro fragmentos documentan esta forma, pero entendida en general, en Conímbriga con cronología incierta (Delgado, p. 263, n.º 49-52). En Valencia, cinco ejemplares documentan el tipo de borde con cuarto de círculo, directamente ligado con la pared, de morfología distinta a la de nuestros ejemplares.

FORMA 61

Plato de gran diámetro, con borde de sección triangular, reentrante en el tipo A, con marcada carena de separación de la pared, y recto en el B, destacado de la pared externa por una suave inflexión y por una fina acanaladura en el interior. Es uno de los tipos más extendidos dentro de esta producción cerámica, y aparece en todos los yacimientos con sigillatas claras de los siglos IV-V. Suele presentar decoración con motivos geométricos sobre el fondo interno. Un gran plato posiblemente 61 B de la Isla del Fraile presenta decoración con círculos concéntricos y palmetas, estilos A ii/Aiii, y sospechamos que varios fondos estampados inventariados corresponden a esta forma. Ejemplares del tipo 61 A se constatan en Cartagena, Puerto de Mazarrón⁽²⁾, Singla⁽²⁾, Casa Gallardo, El Pedregal, Huerta de la Buitrera, la Graya, y la Marilozana; mientras que el tipo B, más frecuente, lo tenemos en el Mojón, Cartagena, Coto Fortuna, Isla del Fraile, Finca Trujillo, Villaricos, Cieza, Begastri, Bancal de las Tejas, Casa Gallardo y los Cantos, prácticamente en la totalidad de los yacimientos prospectados, con ligeras variaciones de una pieza a otra. Una pieza de Ulea, 61 B, presenta decoración sobre el fondo interno con cuadrados que inscriben rombos y círculos, con seis semicírculos en su interior y tangentes entre sí (Caballero, 1974, p. 200-201, f. 2-17). Hayes fecha el tipo A entre el 325-400/420, y el tipo B entre el 400-450 (pp. 100-107). En el Agora de Atenas aparecen tres fragmentos (A y B) en el estrato IV, fechado a principios del siglo V. Tortorella recoge 35 fragmentos de Carthago, de los cuales 33 se fechan entre el 400 y el 425, y los dos restantes entre el 425-439 (Tortorella, p.

136). Carandini fecha la forma 61 en general en Ostia a finales del siglo IV y principios del siglo V, en contextos del siglo IV-V en Carthago (Atlante, p. 83-84). En Conimbriga es muy frecuente y se han recogido de esta forma hasta 111 fragmentos. Otros ejemplares en Zaragoza, del siglo V, Valencia (Ribera, *passim*), Pollentia (Martín, p. 303), y también en Gabii dentro del siglo IV (Caballero, 1982, p. 389). Muestra de la popularidad que alcanzó de esta forma en la ribera mediterránea es su imitación en los talleres ravennates del Puerto de Classe (Maioli, 1983, p. 108-111, fig. 4.57-4.77).

FORMA 62

Plato de fondo plano con pié indicado, pared curva y borde recto o ligeramente reentrante, apenas destacado de la pared. Algunos ejemplares se han inventariado en Cartagena, y en el resto de la región aparecen documentados en el Cabezo de Roenas (Begastrí), Coto Fortuna, y dos fragmentos posiblemente de la Isla del Fraile. Un ejemplar en Valencia (Reynols, p. 515, n.º 309). En cuanto a la cronología, Hayes la encuadra entre el 350-425 (p. 109). Es una forma poco extendida en este territorio.

FORMA 63

Forma de características morfológicas similares a la anterior, pero con dos acanaladuras bajo el labio interno, apenas destacado y redondeado. Es una forma rara en nuestros yacimientos. Un ejemplar de este tipo documentamos en el Cabezo Roenas (Begastrí), semejante a una pieza de Conimbriga (Delgado, 1975, n.º 69) de hacia fines del siglo IV. Carandini la sitúa entre el 360-440, y Tortorella entre las formas que aparecen entre el 400-439 (p. 136). Otros ejemplares en Pollentia (Martín, p. 303) y Valencia (Reynols, p. 515, Atlante, p. 85-86, n.º 310-313).

FORMA 67 (Lamb. 42)

Plato de gran diámetro con borde escalonado y fuerte inflexión, curvado junto al labio, destacada concavidad exterior, y el resto inclinado en el segundo sector junto a la pared; labio engrosado y a veces colgante, destacado por delgada acanaladura sobre la pared superior, pié atrofiado apenas marcado. Presenta con mucha frecuencia decoración estampada sobre el fondo interno con motivos geométricos. Es una de las formas más frecuentes en Cartagena (Plaza de los Tres Reyes, Calle Jara, calle del Aire) y en los yacimientos de la Región aparece con mucha insistencia. Se encuentra en la Azohía (4 ejemplares), en el Mojón, Puerto de Mazarrón, Castellar, Coto Fortuna, Aguilas (casco urbano), Isla del Fraile, Casas Nuevas, Finca Trujillo, Salto de la Novia, Villaricos, Cieza, Begastrí, Singla y Cerro de la Almagra. Asimismo, muy frecuente en otros yacimientos hispánicos, se ha documentado en Conimbriga (Delgado, 1975, pp. 264-265), Valencia (Reynols, p. 505, f. 315-322), Pollentia (Martín, p. 303), etc. Hayes la sitúa entre el 360-470 (pp. 112-116). Tortorella recoge 18 ejemplares entre el 400-425, y 3 ejemplares entre el 425-439 (pág. 136). En Ravenna se fecha esta forma dentro del siglo V (Maioli, 1983, p. 109-111, f. 4.66-4.69). En Ventimiglia aparece en un estrato de destrucción fechado a finales del siglo IV, y en los estratos I y II de cronología tardía (Lamboglia 1950, p. 22, n.º 5; y 193, n.º 12; Lamboglia 1963, p. 192-193). Atlante, p. 88-89.

FORMA 66 VAR (Lamb. 56 var)

Plato de ancho diámetro, se caracteriza por su borde muy engrosado y moldurado, pared baja. Un único ejemplar recogido en Coto Fortuna se puede interpretar como variante de esta forma, quizás más próxima a la reproducida por Lamboglia como forma 56 de Génova, que a la de *Leptis Magna* que individualiza el tipo 66 de Hayes. Dos ejemplares de características muy semejantes encontramos en Conímbriga (Delgado, 1975, p. 265, n° 90-91). El ejemplar de Coto Fortuna ofrece tres finas acanaladuras y un destacado resalte en la parte superior del borde. Lamboglia encuadró esta forma dentro del siglo IV (1963, p. 202-204). Para Hayes pertenecería a comienzos del siglo V. (pp. 110-112).

FORMA 70

Cuenco de borde horizontal inclinado, con labio colgante, regresado o ligeramente triangular y pared rectilínea o de suave curvatura. A veces presenta decoración con estrías a ruedecilla sobre la parte interna del borde (70 var). Dos ejemplares conocemos de Cartagena (Plaza de los Tres Reyes) pertenecientes a esta forma. Uno de ellos presenta la decoración típica semejante a una pieza reproducida por Hayes procedente de Sabratha (fig. 21.9); el diámetro oscila entre los 16 y los 24 cm. De momento no conocemos más ejemplares de esta forma en la Región. En Conímbriga está representada a través de cuatro ejemplares, de los cuales dos (n° 84-85) presentan una cronología de finales del s. IV-inicios del s. V (Delgado, 1975, p. 265). Hayes la sitúa en la primera mitad del siglo V.

FORMA 73

Cuenco de borde horizontal y labio engrosado de sección triangular, pared curva. El labio aparece generalmente denticulado por medio de marcadas incisiones. En piezas muy fragmentadas resulta a veces difícil determinar su adscripción a esta forma o al tipo 76. Carandini agrega esta forma dentro de la producción C (C 5), encuadrándola entre el 400-475 (Atlante, p. 72). Fecha semejante ofrece Hayes (pág. 121-124). No aparece entre las formas inventariadas por Tortorella. En Conímbriga hay cuatro ejemplares de cuenco (Delgado, 1975, n° 86-89); un ejemplar en Valencia (Reynolds, 1984, pág. 517, n° 318). Un ejemplar en Cartagena, de 16 cm. de diámetro, con labio denticulado; dos ejemplares de semejantes características con doble acanaladura sobre el fondo interno proceden posiblemente de la Isla de Fraile.

Un ejemplar excepcional muy erosionado que encuadramos dentro de esta forma procede seguramente de la Isla del Fraile, y presenta sobre el borde horizontal interno una decoración incisa a base de carneros. Existe en cualquier caso una disociación entre la cronología de la forma, típica del segundo y tercer cuarto del siglo V (Hayes, pp. 121-124) y el motivo figurado que se representa, característica de los estilos Ei y Eii de fines del siglo V y comienzos del siglo VI. El fuerte proceso de erosión al que ha sido sometida la pieza ha hecho que no se pueda observar con precisión sus características externas, aunque sí en la parte decorada y en el labio, donde presenta un barniz naranja vivo muy intenso. Otros ejemplares se encuentran en la Azohía, Begastri, y posiblemente en Casa Gallardo, aunque en este último caso es difícil discernir si se trata de la forma 73 ó 76.

FORMA 76

Plato de características semejantes al anterior, con pared gruesa y baja, y pie apenas iniciado. Carandini introduce esta forma dentro de la producción C (C 5) fechado entre el 450-475 (Atlante, pág. 89-90). No se recoge entre las formas de Tortorella anteriores al 439. Hayes la fecha entre el 425-475 (pp. 124-125); y esta misma fecha es confirmada en el Agora de Atenas donde se ubica por su asociación con monedas de León I, en el tercer cuarto del siglo V. Es muy abundante en Conímbriga (Delgado, 1975, p. 276, n° 92-96). También aparece en Valencia (Reynols, p. 517, n° 332-335). En Cartagena está presente en la Plaza de los Tres Reyes (dos ejemplares), en el resto del territorio documentamos un excelente ejemplar posiblemente de la Isla del Fraile, también en Begastri y en el Bancal de las Tejas.

FORMA 80 (Lamb. 58)

Cuenco de paredes inclinadas, y borde continuación de la pared, destacado por dos finas acanaladuras; pie atrofiado. No aparece en Conímbriga, pero sí entre las formas recogidas por Tortorella (forma 80-81, 19 ejemplares) fechadas entre el 400-439 (cit. 136). Hayes ofrece una fecha de mediados/finales del siglo V (pp. 127-128). Carandini la sitúa entre el 450-500 (Atlante, pág. 104). Nueve fragmentos se recogen en Pollentia (Martín, p. 303) y también se documenta en Valencia (Reynols, p. 517, n° 340) y Ravenna (Maioli, 1983, p. 102-103, n° 4.34). Aquí aparece en Cartagena (Plaza de los Tres Reyes) y también en ejemplares fragmentados de Cabezo Roenas (Begastri).

FORMA VAR. 80 B/99

Forma de características semejantes a la anterior, pero con el borde de sección triangular. Hallamos tres ejemplares de Cartagena fechados a mediados del siglo V, fecha asimismo confirmada por Hayes (pp. 127-128). No aparece en Conímbriga, pero sí en Valencia (Reynols, p. 517, n° 341). Carandini sitúa esta forma a comienzos del siglo VI (Atlante, p. 105).

FORMA 81

Morfológicamente semejante a la anterior, aunque más profunda; se caracteriza por un borde continuación de la pared, de labio ligeramente engrosado y redondeado, con decoración de incisiones oblicuas a ruedecilla sobre la pared externa (grupo A), o sin decorar y con el labio ligeramente exvasado y regresado, en el grupo B. Documentada en Cartagena por tres ejemplares del grupo B, y en Cabezo Roenas (Begastri) e Isla del Fraile, para grupo A. Hayes encuadra esta forma en la segunda mitad del siglo V (pp. 128-131); Carandini, entre el 360-440 para Carthago (Atlante, p. 104). Tortorella entre el 400-439, (cit. p. 136). Un ejemplar de esta forma se recogió en Fornells (Navarro, 1982, p. 440, n° 11). También está representada en Gabii (Caballero, 1983, pág. 389)

FORMA 84

Gran plato de pared curva, borde triangular moldurado, y pie destacado de sección triangular. La pared externa aparece cubierta por una decoración a base de incisiones oblicuas a ruedecilla que cubre el espacio curvo comprendido entre el borde y sobre el pie. Un ejemplar con estas características hallamos en el Coto Fortuna, y otros ejemplares también en el Cabezo Roenas (Be-

gastri) y en Cieza con inicios sobre el pie de la decoración estriada. Hayes fecha esta forma entre el 420-460 (p. 131). Carandini introduce este tipo dentro de la última fase de la producción C (C 5), refrendando una cronología similar (Atlante, p. 69). En Ravenna hay un ejemplar sin decoración en el exterior, con decoración estampada en el interior, clasificada como sigillata clara C, posible variante de la forma 84 (Maioli, 1983, pp. 97-98, n° 4,13), De un posible borde moldurado y de sección triangular procedente del Cabezo Roenas (Begastri), dudamos su atribución a la forma de 84 o a la 86 que difieren en la ausencia de decoración y el pie, más alto.

FORMA 87

Plato de ancho diámetro, pared curva y borde de sección triangular claramente destacado en el interior de la pared por una estria y por un escalón en el exterior. Dos ejemplares atribuidos a esta forma hemos recogido en la Azohía, distintos entre sí, y un posible fondo-pared de Cartagena. Hayes fecha las distintas variantes de esta forma entre la segunda mitad del siglo V y los comienzos del siglo VI (pp. 136-139). Carandini sitúa esta forma a comienzos del siglo VI, según contextos de la factoría de Nador en Tipassa (D 2) (Atlante, p. 91 para la 87 B). Una posible forma 87, se reproduce en Classe (Maioli, 1983, p. 103-104, n° 4,37). Varios ejemplares se han inventariado en Valencia (Reynols, 1984, p. 517, n° 343). Otro ejemplar de esta forma se ha encontrado en Fornells (Navarro, 1982, p. 441, n° 12).

FORMA 89/90

Plato de amplio diámetro y poco fondo, borde moldurado, y de sección casi cilíndrica; pie alto y moldurado, muy destacado, con decoración normalmente estriada por toda la parte externa. Hayes sitúa esta forma 89, en los distintos A y B, entre los comienzos del siglo V y comienzos del siglo VI (p. 136-139). Carandini para el tipo 89 B ofrece una fecha de mediados del siglo V e inicios del siglo VI (Atlante, p. 97). Es un tipo poco extendido en la Península Ibérica, aunque documentamos un ejemplar en Fornells (Navarro 1982, p. 441, n° 13), y dos ejemplares más en Cartagena, procedentes de la Calle Jara y Plaza de los Tres Reyes.

FORMA 91 (Lamb. 24/25 y 38)

Cuenca hemiesférico con labio redondeado que se reduce progresivamente con el tiempo. Pie muy bajo con pozo marcado que frecuentemente presenta decoración a ruedecilla sobre la pared-fondo interno. Es una de las formas más extendidas por todo el Mediterráneo, y su amplia cronología conlleva distintas variantes (tipos A-D). Parece probable su asociación con formas de cerámica común. Hayes sitúa los ejemplares más antiguos (A) a mediados del siglo V, perviviendo con la consiguiente evolución hasta mediados del siglo VII (Grupo D) (pp. 140-144). Lamboglia la encuadró dentro del siglo IV en un estrato de destrucción (Lamboglia, 1963, p. 189-190). Tortorella presenta 29 fragmentos que se fechan entre el 400-425, y 9 entre el 425-439 (cit. p. 136). Carandini los fecha en Ostia entre el final del siglo IV y mitad del siglo V. Moosberg la sitúa entre el 383-406. En Ravenna es posible la imitación de esta forma a lo largo del siglo VI (Maioli, 1983, p. 102-103, n° 4.26-4.27). Es una de las formas más frecuentes de Conímbriga, y aparece también en Valencia

(Reynols, p. 519-523, nº 351-376) y en Pollentia (Martín, p. 303), entre otros muchos yacimientos.

En Cartagena se presenta en sus distintas variantes (A-D), destacando un ejemplar casi completo de la Plaza de los Tres Reyes, perteneciente al grupo D de cronología muy avanzada. En el resto del territorio los grupos A y B resultan los más extendidos, se hallan en La Azohía, el Mojón, Coto Fortuna, Isla del Fraile, Aljezares, Cieza, Begastri, Poyo Miñano, Ifre, Cerro de la Almagra y el Toyo.

FORMA 92

De características muy semejantes a la anterior, presenta la visera del borde de forma convexa, y una delgada acanaladura en la parte superior. Decoración interna semejante a la anterior. Es una forma poco extendida en los yacimientos hispanos. Hayes ofrece una cronología probable en torno a mediados del siglo V, o más temprana (p. 145). En este territorio queda documentada exclusivamente por los ejemplares de Cartagena y un ejemplar de la Azohía. Según Hayes es rara fuera de Tunicia.

FORMA 93

Cuenca de borde horizontal, labio destacado y pared curva. Es una forma poco extendida, que según Hayes estaría encuadrada en la primera mitad del siglo VI (p. 149); posteriormente ha rebajado la cronología a la primera mitad siglo V (Atlante, p. 101-102). Un pequeño fragmento hallado en la Azohía podría pertenecer a esta forma, aunque debido a lo poco conservado resulta de atribución dudosa. Presenta sobre la horizontal del borde una decoración por presión a base de pequeños círculos entrelazados.

FORMA 99 (Lamb. 1)

Cuenca hemiesférico de fondo profundo, con borde almendrado, pie inclinado de sección triangular, y destacado resalte que separa la pared del fondo; presenta con frecuencia decoración estampada en el fondo interno, generalmente con motivos del estilo E. Dentro del conjunto de cerámicas tardías es quizás la más extendida en el litoral mediterráneo. Hayes recoge tres tipos distribuidos cronológicamente entre el 510-540, grupo A, entre el 530-580, para el grupo B, y entre el 560/580-620 para el C (Hayes, 1972, pp. 152-155). Carandini ofrece la misma cronología que Hayes (Atlante, pp. 109-110). En Cartago aparece esta forma en depósitos del siglo V-VI. Lamboglia encuadró esta forma en los niveles del siglo IV en Albentimilium, donde aparecieron piezas estampadas con peces, cruces, y otros motivos animalísticos, junto a temas de carácter geométrico. Una variante de esta forma se documenta en Ravenna, caracterizada por presentar un listoncillo por encima del labio (Maioli, 1983, p. 110-111, nº 4.80). Muy extendida en los yacimientos de la Península Ibérica, es una de las formas tardías más frecuentes en Conímbriga (Delgado, 1975, p. 266 nº 111-115); también se recogieron numerosos ejemplares en Pollentia⁽³²⁾ (Martín, p. 303) y en Valencia (Ribera, 1983, *passim*). En Cartagena quedan bien documentados los tres grupos señalados más arriba e incluso se constatan dos fragmentos de 99 B con decoración estampada, uno de ellos con una paloma del estilo Eii (600-625) próxima al tipo 210 de Hayes y el segundo con otra paloma asociada a una gran cruz central, estilo Eii, de semejante cronolo-

gía. En general está representada en la mayoría de los yacimientos de la ciudad que presentan materiales de esta época. Otros enclaves del territorio donde está presente esta forma son los de la Azohía, Villaricos, Cagitan, Cieza y Begastri.

FORMA 101

Plato hondo con pie alto de diámetro en torno a los 15/16 cm. y borde recto engrosado al interior, levemente recentrante, con labio ligeramente biselado de alta carena que divide el borde de la pared curvada. Es una forma rara que presenta sus mejores paralelos en Túnez (Museo del Bardo) y Tocra. Dos ejemplares completos de la calle Soledad permiten definir el tipo, observando ligeras variantes en el pie, en ambos alto e inclinado; triangular en uno de ellos, y en el otro con estrechamiento a mitad del pie que modifica la dirección inicial. También uno de ellos presenta gráficos sobre el fondo externo. Hayes fecha esta pieza a mediados del siglo VI (pp. 156). Según los datos de las excavaciones de Cartagena estas piezas se podrían prolongar hasta la segunda mitad del siglo VI. No conocemos otros ejemplares de esta forma en el resto del territorio estudiado, ni tampoco paralelos claros en otras poblaciones hispanas. Carandini fecha ejemplares de Carthago en la segunda mitad del siglo VI (550-600) (Atlante, pág. 103).

FORMA 103 (Lamb. 60)

Gran plato en parte semejante al tipo 99, pero de mayor diámetro y con el borde claramente destacado de la pared, a veces colgante y de sección triangular. Con frecuencia presenta decoración estampada con motivos de simbología cristiana. Lamboglia situó esta forma en el ámbito del siglo IV avanzado (1963, pp. 205-206). Hayes centra la producción de este tipo entre el 500-570, mientras que Carandini ubica esta forma a finales del siglo V o inicios del VI, perviviendo hasta el 575 (Atlante, pp. 98-99). Forma bastante difundida en los yacimientos mediterráneos, se constatan algunos ejemplares en Conímbriga (Delgado, 1975, p. 267, n° 116-118), Pollentia⁽²⁾ (Martín, p. 303) y Valencia (Reynols, 1984, p. 527, n° 412, 423 y 418), entre los de la Península Ibérica; en Classe hay también un ejemplar con cruz estampada sobre el fondo interno, fechado a mediados del siglo VI. Un fragmento de fondo con pie destacado, de sección casi triangular y con concavidad externa, fue hallado en la calle Jara y presenta una gran cruz estampada sobre el fondo interno, estilo Eii (600-625) de Hayes. Otro ejemplar similar ha sido ya publicado por L. Caballero y presenta un motivo próximo al Hayes 330, de cruz de doble trazado con rombos y perlitas en el interior (Caballero, 1974, pp. 204-205, n° 27). Otros ejemplares de esta forma se reconocen asimismo en Begastri, aunque aquí sin poderlos asociar a decoración alguna.

FORMA 104

Gran plato de pared fuertemente curvada y borde muy grueso en forma de martillo. Es una forma relativamente frecuente dentro de las producciones tardías. Suele presentar decoración sobre el fondo interno. Hayes establece cuatro grupos diferentes. A y B, muy comunes y C más raro, que fecha respectivamente entre el 530-580 para el B, y el 550-625 para el C. (pp. 160-166). Carandini ofrece para el grupo B la fecha del 570-600 y para la 104 C, la del 550-625, mientras que la forma 104 A, se inicia en el s. V, (Atlante, pp. 94-95, 259). En

Conímbriga aparece en los estratos de destrucción (465-468) asociado a las formas 97, 99 y 110, todas ellas según Hayes posteriores al 490, lo que lleva a cuestionar la cronología ofrecida por el investigador anglo-sajón (en relación a este problema cronológico vid. A propos,... 1975, pp. 71 y ss.). Tortorella encuadra tres fragmentos de esta forma (104 A) entre el 400-439 (cit. p. 136). Constatada en Classe, es fechada a mediados del siglo VI (Maioli, 1983, pp. 99 y 101, n.º 4.22 y 4.23). En la Península Ibérica se documenta en Fornells⁽²⁾ (Navarro, 1982, p. 442, n.ºs 14 y 15) y en Valencia (Reynols, 1984, pp. 528-529, n.ºs 417-420, 422-42). En el territorio que aquí estudiamos hallamos varios ejemplares en Cartagena, en sus grupos A, B y C, con predominio de los dos primeros, procedentes de distintos yacimientos del casco urbano; un fragmento de la Plaza de los Tres Reyes presenta restos de decoración de un ave, estilo Eii (600-625). Fuera de la ciudad está también representada en la Azohía, Coto Fortuna, Begastri y Baños de Gilico.

FORMA 105

Se trata de un gran plato de características morfológicas en cierto modo semejantes al anterior, aunque el borde, engrosado y con tendencia a la sección casi triangular, suele presentar en el medio externo una delgada acanaladura. Hayes encuadra esta forma entre el 580/600-660 (pp. 166-169), fecha que confirma Carandini en estratos de Carthago del siglo VII (Atlante, p. 97). Esta forma ofrece en Fornells unas características peculiares, con labio interno como a bisel y con fuerte escalón, que destaca el borde de la pared (Navarro, 1982, p. 442-444, n.º 16 al 21). Tres ejemplares señalan su existencia en Valencia (Reynols, 1984, p. 529, n.º 430-432), mientras que en Cartagena esta documentada por varios ejemplares y en el Cabezo Roenas (Begastri) por dos piezas.

FORMA 107

Cuenco de ancho diámetro (27-30 cm.) con borde horizontal regruesado en el extremo externo y levemente rehundido en la parte superior, claramente destacado de la pared redondeada; pie triangular, estrangulado en el fondo. Relativamente común. Hayes propone una fecha para esta pieza del 600-650 (pp. 171), ligeramente modificada por Carandini que la atestigua en Carthago en un contexto de fines del siglo V, hasta el 580. Que sepamos, tan sólo esta atestiguada en algunos ejemplares de Cartagena. (Atlante, pág. 102).

FORMA 108

Pequeño cuenco con el borde horizontal muy regruesado, y con carena marcada a mitad de la pared; pie triangular alto, ligeramente inclinado al exterior. Según Hayes, a través de un ejemplar de Tocra, se fecharía a comienzos de la séptima centuria (p. 171), fecha que confirma asimismo Carandini (Atlante, p. 112-113). Un ejemplar completo de 14 cm. de diámetro documenta esta forma en Cartagena. Otra pieza posiblemente de esta forma procede de Aljezares.

FORMA 109

Plato de paredes curvas y fondo huidizo, con el borde continuación de la pared, levemente reentrante y de labio redondeado. Fondo plano. Muy rara.

La fecha propuesta por Hayes es de 580/600-mediados del siglo VII. Documentamos esta forma a través de dos ejemplares de la calle Soledad de Cartagena, uno de ellos completo, que confirman la cronología propuesta (Hayes, p. 172). Posteriormente este mismo autor ha centrado la cronología entre el 610/620-680/700.

FORMAS DE DUDOSA ATRIBUCION MORFOLOGICA O NUEVAS

FORMA OSTIA III

Caracteriza un tipo de plato de fondo profundo, con borde grueso casi cilíndrico, o ligeramente apuntado, en cierto modo semejante al tipo Hayes 106, aunque más engrosado. Queda aquí documentado por un ejemplar de Cartagena, y por tres ejemplares del Coto Fortuna (Mazarrón). Cronología seguramente avanzada. En Ostia, en contextos de fines del IV-inicios del V (Atlante, pp. 100-101).

FORMA INDETERMINADA

Fragmento de fondo y pie perteneciente a un plato de gran tamaño, próximo a los tipos H. 103-104. Presenta sobre el fondo interno una cruz latina de doble trazo, próxima al motivo 311 d, de Hayes, estilo E i, de finales del siglo V o inicios del VI. Procede de la calle Palas de Cartagena.

FORMA INDETERMINADA

Plato poco profundo, de pared inclinada, casi oblicua y borde engrosado al extremo, con concavidad exterior que le separa de la pared. Presenta una decoración aplicada en la pared interna a base de rectángulos, con finas estrías transversales en el marco. En líneas generales, se halla próxima al tipo H. 104 del que puede constituir una variante. Procede de la calle Jara de Cartagena.

FORMA INDETERMINADA

Cuenco de borde horizontal, labio colgante y paredes curvadas. Se halla próximo al tipo Hayes 70, aunque carece de las dos acanaladuras sobre el borde interno que caracteriza a esta pieza. Tiene un diámetro de 15 cm. y procede de la calle Jara de Cartagena.

FORMA NO CLASIFICADA (NUEVA)

Cuenco de fondo profundo con borde vuelto al exterior y carena a mitad de la pared que la divide en dos sectores diferenciados, de curvatura opuesta. Tiene un diámetro de 16 cm. y hasta el momento no podemos atribuirlo a ninguna de las formas repertoriadas. Presenta un barniz naranja, con cierto tono rosáceo, sólo por el interior y el borde exterior, pared externa alisada, reflejando por ambos lados las impurezas del desgrasante. La arcilla es de color rosáceo, dura, de fractura recta y textura rugosa. Procede de la Plaza de los Tres Reyes.

INDICE DE MOTIVOS REPERTORIADO

En conjunto se puede englobar en dos grandes grupos, que recogen a grandes rasgos los distintos motivos representados. Por un lado, hallamos los temas geométricos, con círculos concéntricos, círculos concéntricos con coro-

na, o círculos simples realizados a base de trazos cortos separados entre sí, palmetas, rosetas, etc.; y por otro, temas figurados y de inspiración o significado cristiano. En este último grupo hay que incluir un grupo numeroso de cruces, generalmente de trazo corto, una de ellas con el monograma de Cristo (rho), y los temas animalísticos, palomas y carneros.

Prácticamente gran parte de los temas repertoriados se encuadra dentro de los estilos A, para los motivos de carácter geométrico y el estilo E, para los cristianos y figurados. Debido a su frecuencia y a la variedad de estos motivos, prescindimos de ofrecer una larga lista de paralelos para cada uno de ellos; las referencias se toman de la obra de Hayes citada, y solamente en algunos casos excepcionales se ofrecen paralelos de piezas fuera del área que aquí estudiamos.

GRUPO A

Dentro del grupo A, destacan por su número las palmetas, predominantemente ovaladas, círculos concéntricos, crecientes, rombos, etc.

Las palmetas se pueden encuadrar entre los motivos Hayes 1-4 pertenecientes a los estilos A i, y sobre todo Aii, fechadas por Hayes, entre el 320-350, para el Ai.

1.1. Palmeta ovalada, procedente posiblemente de la Isla del Fraile. Presenta similitud morfológica con el motivo H. 5, encuadrado dentro del estilo Aii.

1.2. Palmeta ovalada asociada a tres círculos concéntricos enmarcados por una doble acanaladura concéntrica. Col. Municipal de Lorca. Para los círculos presentan similitud morfológica el motivo H. 26, de los estilos Aii y Aiii; es frecuente según Hayes sobre las formas 59 B, 61 y 68, y probablemente en la 62 y 67. En nuestro caso ocupa el fondo interno de un plato H. 61 B.

1.3. Palmeta ovalada, asociado a cuadros cubiertos con una trama de damero, semejante al motivo H. 67 A, estilos Aii-Aiii (350-450); la palmeta es asimilable a los motivos H. 2/3, del estilo A ii (350-400) y aparecen sobre las formas H. 59 B, 60, 61 A y B, 62 A y 67.

1.4. Palmetas ovaladas, radiales en torno a un círculo central, asimilable al motivo H. 2, estilo Aii, del 350-380; los espacios entre palmetas están ocupados por cuadrados de doble trazo rellenos de puntos. Procede de la calle Palas de Cartagena.

1.5. Palmetas ovaladas, distribuidas de forma radial en torno a un círculo central. Procede de las Puertas de San José, Cartagena, y se asemeja al motivo H. 2.

1.6. Fragmento de palmeta romboidal próxima al tipo H. 19 p, del estilo Aiii, entre el 420-450. Col. Municipal de Lorca.

1.7. Pequeñas palmetas ovaladas distribuidas de forma radial en torno a un cuadrado central formado mediante la unión de triángulos. Col. Municipal de Lorca.

1.8. Fragmento de palmeta, seguramente de forma ovalada. Col. Municipal de Lorca.

1.9. Fragmento de palmeta combinada con una banda de círculos concéntricos⁽⁴⁾, procedente de Algezares. Asimilable al motivo H. 27 es muy frecuente sobre las formas 60, 61 A y B, 62 A y 67.

1.10. Palmetas ovaladas distribuidas de forma radial y alternando en los

espacios intermedios con tréboles, en dirección opuesta. Estos se parecen al motivo H. 78, del estilo Aii (350-450). Procede de la Plaza de los Tres Reyes de Cartagena.

1.11. Fragmento de palmeta alternando con círculos concéntricos unidos por trazos oblicuos formando una especie de florecilla. Procede de la Plaza de los Tres Reyes de Cartagena.

1.12. Palmetas de forma ovalada formadas por una serie de trazos angulosos. Procede de Villaricos (Mula).

1.13. Palmetas rectangulares con trazos oblicuos en torno a un vástago central, bajo un disco de trazos incisos a ruedecilla.

1.14. Palmeta de forma ovalada, asociada a dos pequeños cuadraditos agrupados y bajo una fina estría circular. Col. Municipal de Lorca.

Círculos

2.1. Fragmento de cerámica con dos círculos concéntricos, de los cuales el interior es más grueso que el exterior; asimilable al motivo H. 24 c, estilo Aii (350-380). Se usa frecuentemente asociado a motivo H. 3. Procede de Cieza.

2.2. Cuatro círculos concéntricos, estilo Aii y Aiii. Es un motivo bastante común. Segundo tercio del siglo IV. Se usa asociado a los motivos de palmetas H. 4 y H. 10, y aparece sobre las formas H. 60, 61 A y B, 62 A y 67. Procede de Cieza.

2.3. Cuatro círculos concéntricos formando posiblemente anillo en torno a otro motivo central de características similares al anterior. Col. Municipal de Lorca.

2.4. Cuatro círculos concéntricos asimilables al tipo H. 27, del estilo Aii y Aiii. Muy común. Aparece principalmente con motivos de palmetas de los tipos H. 4 y H. 10. Se asocia a las formas 60, 61 A y B, 62 A y 67. Procede de la Azohía.

2.5. Tres círculos concéntricos rodeados por una corona de trazos cortos, asimilable al tipo H. 320, estilos Aii-Aiii; de finales del siglo IV a mediados del siglo V. Se utiliza con los motivos H. 4, H. 16, 19 y 72. Procede de Cieza.

2.6. Fragmento de círculo rodeado por una corona formada por trazos. Seguramente semejante al anterior. Procede de Cieza.

2.7. Fragmento de tres círculos concéntricos rodeados por una corona formada por trazos, semejante a los fragmentos anteriores. Procede de Cieza.

2.8. Fragmento de dos círculos concéntricos rodeados por una corona formada por trazos en dirección diagonal al círculo.

2.9. Cinco círculos concéntricos rodeados por una corona formada por trazos en dirección diagonal al círculo. Conjunto de seis dispuestos de forma radial. Col. Municipal de Lorca.

2.10. Cuatro círculos concéntricos rodeados por una corona formada por trazos en dirección diagonal al círculo. Asimilable al tipo H. 37, estilo Aii, de mediados del siglo V. Col. Municipal de Lorca.

2.11. Tres círculos concéntricos rodeados por una corona formada por trazos, próxima al tipo H. 36, estilos Aii-Aiii, de alrededor del tercer cuarto del siglo V. Procede de la Plaza de los Tres Reyes de Cartagena.

2.12. Círculos concéntricos unidos por finos trazos formando posiblemente una flor; pertenece al tipo H. 38, estilo B, probablemente de comienzos del siglo V. Procede de la Plaza de los Tres Reyes de Cartagena.

2.13. Dos círculos concéntricos unidos por finos trazos, formando posiblemente una flor. Pertenece al tipo H. 38, estilo B, probablemente de principios del siglo V. Procede de la Plaza de los Tres Reyes.

2.14. Cuatro círculos concéntricos pertenecientes al tipo H. 27, estilo Aii y Aiii, del segundo tercio del siglo IV. Procede de la Plaza de los Tres Reyes de Cartagena.

2.15. Tres círculos concéntricos con corona formada por trazos oblicuos a la circunferencia, bajo una especie de uve abierta formada por trazos inclinados. Col. Municipal de Lorca.

Pestañas o crecientes

3.1. Pestañas casi semicirculares realizadas a base de trazos cortos, regulares y dispuestos en forma de círculo, bajo una acanaladura. Próximo al motivo H. 73.1, pertenece al estilo Aii-Aiii, de fines del siglo IV y la primera mitad del s. V. Suele ser frecuente en las formas 61 A y 67. Col. Municipal de Lorca.

3.2. Dos pestañas o crecientes, con trazos muy regulares, e inicio de tercera de características similares al anterior.

Rosetas y coronas radiales

4.1. Doble línea de rosetas entre acanaladuras concéntricas asimilable al motivo H. 44 (h), del estilo Aii (mediados del siglo IV). Frecuente sobre las formas 59, 61 y 67. Procede de la Ciñuela. M.A.P.

4.2. Corona radiada formada por pequeñas trazas casi cuadrados dispuestos de forma circular, bajo una ancha acanaladura. Cfr. para este motivo distintas variantes de Classe, en productos de fabricación local, Maioli, 1983, p. 93, ff. 3-9. Col. Municipal de Lorca.

4.3. Semejante al anterior con ligera modificación en la forma de los trazos que constituyen la roseta. Igual procedencia que el anterior.

4.4. Pequeña roseta de trazos triangulares de característica semejantes al 4.1, aunque de confección más irregular. Procede de la Plaza de los Tres Reyes.

4.5. Línea de rosetas formadas por trazos casi cuadrados muy juntos uno del otro, distribuidos de forma circular sobre una acanaladura. Procede de la Catedral Vieja de Cartagena.

4.6. Línea de rosetas contiguas inscritas en círculos, entre dos cenefas vegetales muy estilizadas, en forma de espina de pez. Hacia el centro, palmeta de trazos opuestos triangulares, y cuadrículado en damero. Procede de Minas de Gilico.

Rombos

5.1. Línea de doble trazo, distribuidos seguramente en torno a un círculo o punto central, al que convergen los vértices inferiores. Cfr. para este motivo en productos de fabricación local, Maioli, 1983, de Classe, pág. 92, fig. 3.16. Col. Municipal de Lorca.

Corazones

6.1. Corazón con triple línea, próximo al motivo H. 109, del estilo Aiii (410-470), asociado a un motivo de volutas, enmarcadas por un semicírculo y

distribuidos ambas de forma discoidal. Cfr. para estos corazones, Martín, 1978, f. 2.15, y Caballero, 1974, de Adra, fig. 4.2. Procede de Ulea. M.A.P.

Tréboles

7.1. Posiblemente ocho tréboles formados por tres círculos triples y vástago en forma de corto apéndice, distribuidos de forma radial en torno a un círculo central y bajo una acanaladura concéntrica. Asimilable al motivo H. 83 (i), estilos Aii, principalmente, de la primera mitad del siglo V. Procede de la Azohía.

7.2. Trébol formado por tres dobles círculos bajo acanaladuras concéntricas asimilable al tipo 83 (h), aunque diferente en el apéndice, del estilo Aii-Aiii, preferentemente de la primera mitad del siglo V. Procede de Begastri.

7.3. Trébol de trazo simple, vid. 1.10. Cfr. para estos tréboles, en Classe (Maioli, 1983, fig. 2.28), en producciones locales. Procede de Cartagena.

Cuadrados

8.1. Línea de cuadrados con malla de líneas cruzadas o en diagonal, radiales, entre dos bandas de acanaladuras, próximo al motivo H. 69, estilo Aii-Aiii (350-470), que aparece generalmente sobre las formas 61, 64 y 67. En este ejemplar procedente de la Plaza de los Tres Reyes, se inscribe sobre una forma H. 59 B.

8.2. Cuadrados rellenos por una malla de líneas diagonales, de características semejantes al anterior. Col. Municipal de Lorca.

8.3. Id. Procede del Castellar.

8.4. Cuadrados superpuestos secantes determinando estrellas de ocho rombos y con círculos concéntricos en el centro. Procede de las Puertas de San José de Cartagena. Vid. Caballero, 1974, pág. 206, f. 8.6, n° 30.

8.5. ¿Cuadrado? fragmentado relleno por una serie de barras verticales y en uno de sus lados por dos líneas en zig-zag, formando una cadena de rombos con pequeños círculos en el centro. Raro. Procede de la calle Palas de Cartagena.

Motivos vegetales

9.1. Motivo formado por una especie de aspa o cruz, que determina cuatro sectores diferenciados, rellenos cada uno de ellos por una especie de flor o rama estilizadas. Muy raro. Ocupa el centro del fondo y está realizado exclusivamente por líneas de barniz naranja muy brillante, que destaca sobre la superficie cuidada del resto de la pieza. Procede de la Plaza de los Tres Reyes y no hemos encontrado hasta el momento paralelo alguno.

GRUPO E

El segundo grupo de motivos, que pertenece mayoritariamente al estilo E, está compuesto por temas de carácter animalístico y simbología cristiana. Están inscritos sobre grandes platos de las formas 99, 103 y 104. Destacan entre los temas, palomas, corderos y cruces.

Temas animalísticos

10.1 Dos carneros con cabeza vuelta de marcada cornamenta (¿macho cabrío?), y cola de doble trazo muy destacada. Esta realizado con trazo muy

fino y con gran detalle. No hemos encontrado paralelos exactos para esta pieza, y los más próximos, en cuanto al tema se encuadran entre los motivos H. 166-169, del estilo Ei, fechado entre el 480-540, aunque en este caso, no vemos una concordancia clara entre estilo y la forma sobre la que aquí se presenta —posiblemente una H. 73— ambos de cronología dispar. Es probable que la decoración se realizara con posterioridad a la pieza.

10.2. Paloma de perfil muy destacado con amplia cola en abanico, y cabeza pico muy bien delimitada. Encuadrable dentro del estilo Eii (530-600), próxima a los motivos H. 280/210, sin poder precisar su adscripción a uno u otro. Procede de la Plaza de los Tres Reyes de Cartagena.

10.3. Pico de paloma, de características semejantes al anterior, decora el fondo de un plato de la forma H. 99. Procede de la Plaza de los Tres Reyes de Cartagena.

10.4. Ojo de paloma de características semejantes al anterior.

10.5. Id.

10.6. Paloma de muy mala factura, orientada de perfil pero con el ojo frontal, asociada a una cruz de doble trazo y brazos cortos con dobles círculos concéntricos en el extremo de cada uno de sus brazos. Para la paloma, consideraciones análogas a las anteriores; para la cruz, asimilable al motivo H. 335 (g), estilo Eii, mediados del siglo VII. Cfr. para esta pieza, Caballero, 1974; p. 216, fig. 14, nº 11, de Alicante, con una disposición similar.

Cruces

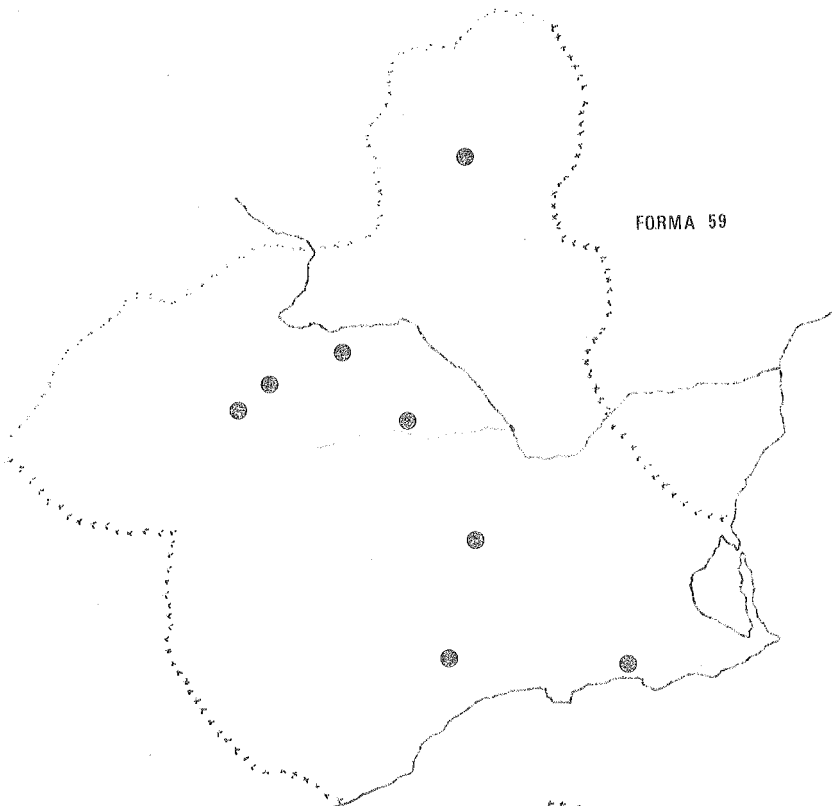
11.1. Vid. nº 10.7.

11.2. Cruz de doble trazo y brazos cortos carente de decoración en el interior, tal vez perdida por desgaste. Procede de la Calle Jara de Cartagena. Posiblemente sobre una forma 104.

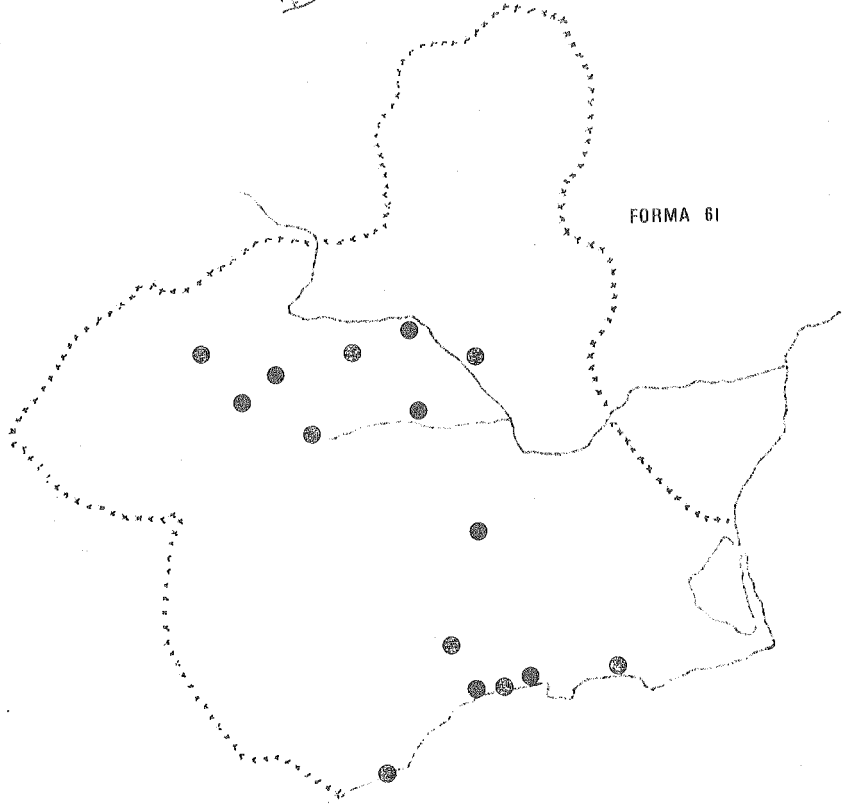
11.3. Pequeña cruz de doble trazo, asimilable al motivo H. 311 (c/d), estilo Ei, de finales del siglo V o comienzos del VI. Procede de la Calle Palas de Cartagena. Cfr. Caballero, 1974; p. 213, f. 12, nºs 6 y 7.

11.4. Cruz monogramática, de doble trazo, con la rho cerrada, y rellena en su interior por perlitas; próxima al motivo H. 303 del estilo Ei, de comienzos del siglo VI; sobre formas H. 103-104. Vid. Caballero, 1974, pág. 205, nº 28, f. 7. Procede de Villaricos.

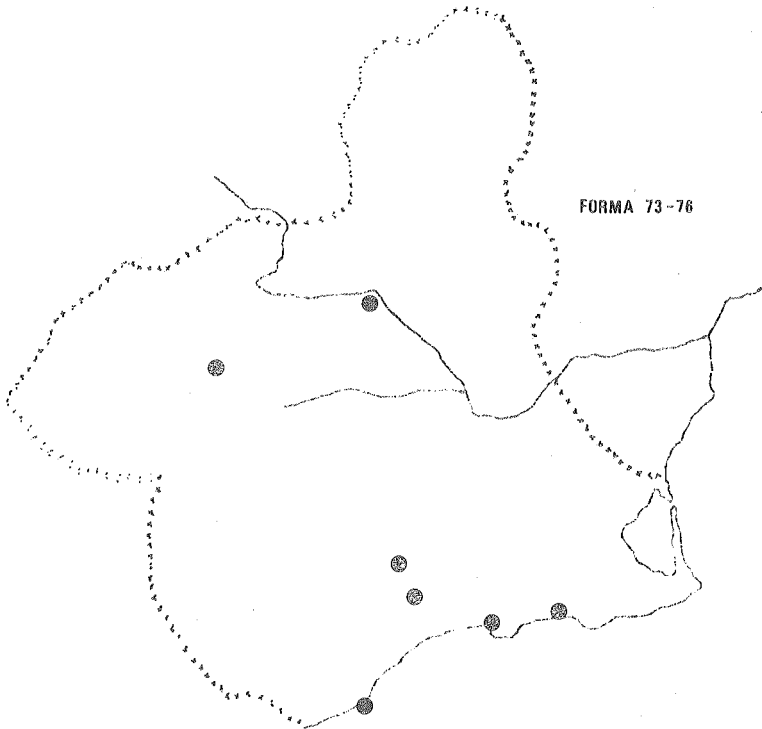
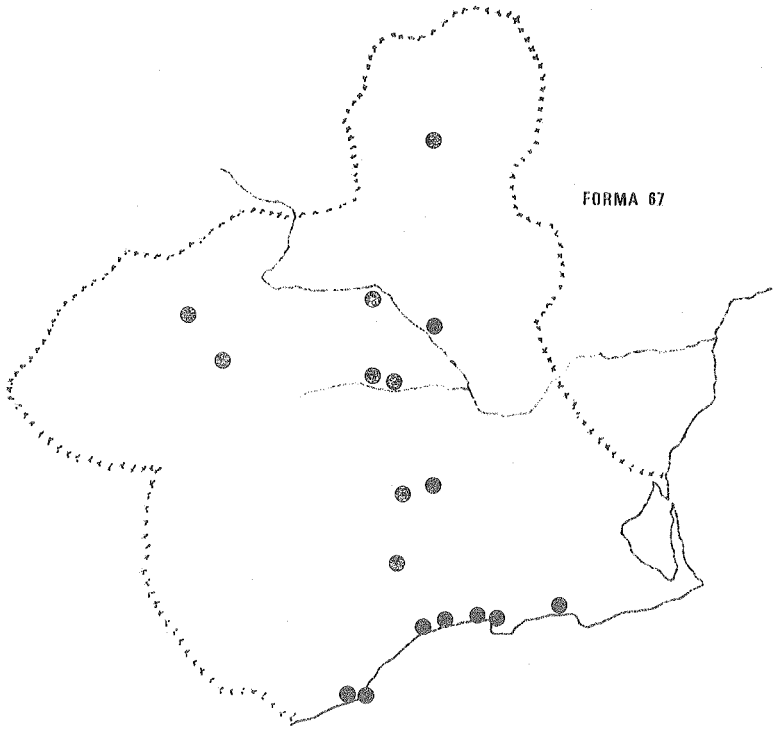
11.5. Gran cruz de brazos cortos y doble trazo, con diamantes y perlitas en el interior. Estilo Eii, del segundo cuarto del siglo VI; asociado aquí a una forma 103. Cfr. Caballero, 1974, p. 200, nº 27, fig. 5, y también Martín, 1978, p. 307, f. 3, nº 41, de Pollentia. Procede esta pieza de Aljezares.



FORMA 59

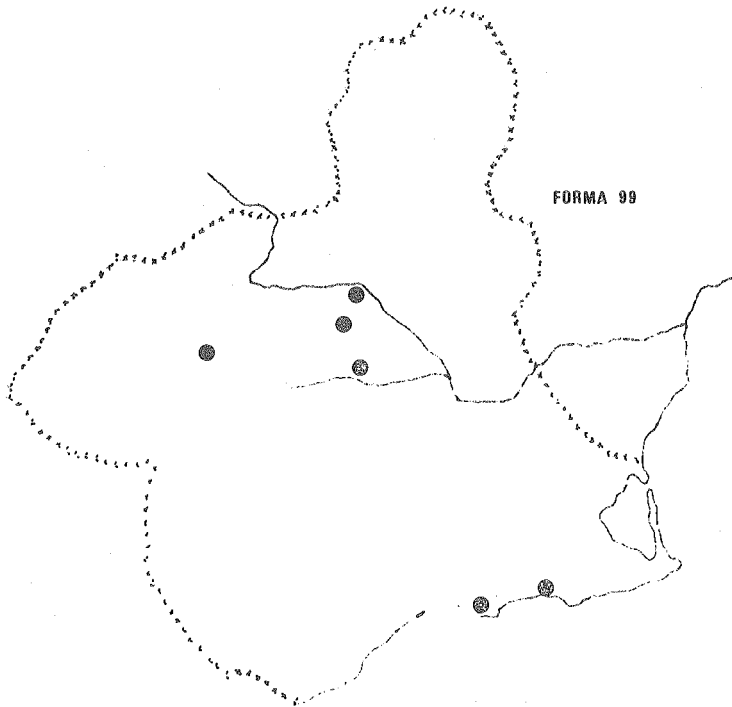


FORMA 61

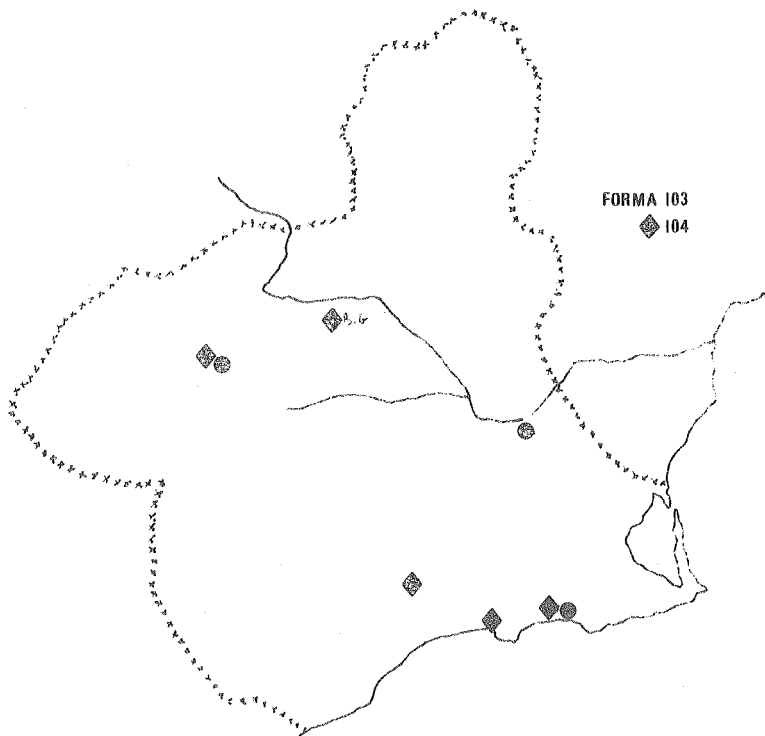
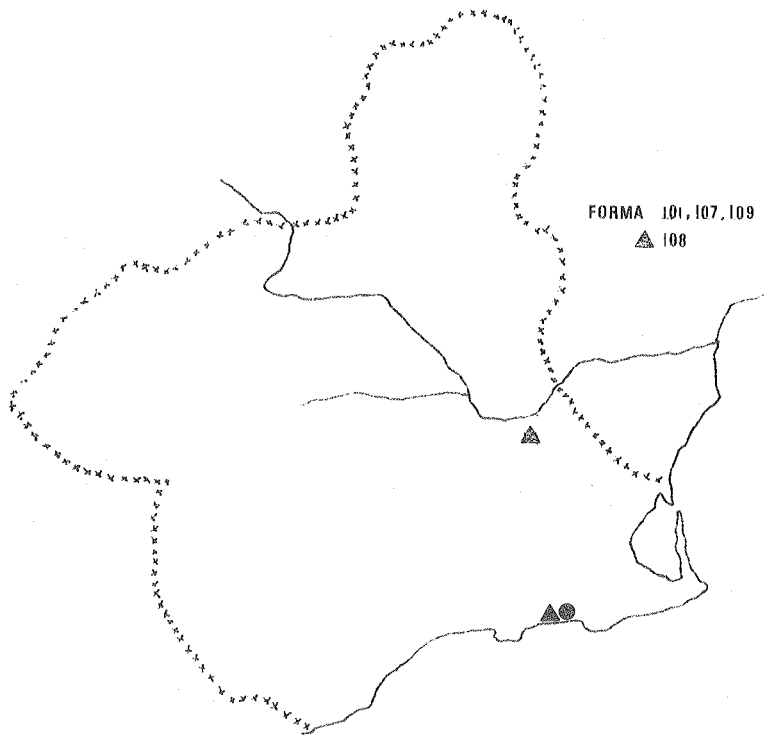




FORMA 91



FORMA 99



II. SIGILLATAS CLARAS CON RELIEVE APLICADO

A las dos piezas publicadas por L. Caballero (1971, p. 15, f. 7, y pp. 15-16, fig. 8, halladas en las Puertas de San José), añadimos tres ejemplares más recuperados con posterioridad a la redacción de su artículo, procedentes respectivamente de Cartagena (Calle del Duque y proc. indeterminada) y Peñón de Caputa (Mula). Posteriormente este mismo autor ha trazado la difusión en Hispania de este grupo cerámico, incidiendo especialmente en el aspecto decorativo y en la temática representada (1981). Los nuevos fragmentos presentan las siguientes características.

1. Fragmento de borde de una copa de terra sigillata clara C, Hayes 52 b (Lamb. 35), con decoración aplicada de un grueso pez, conservado casi en su totalidad, excepto la cola. Presenta una arcilla dura, de fractura recta y tacto rugoso, de color rosáceo ligeramente anaranjado; barniz liso, y bien distribuido, de color naranja mate. Diam. del borde, 17 cm. Fué hallada en el Peñón de Caputa. M.A.P. El tema es muy común y encuentra un paralelo exacto en Belo, también sobre forma H. 52, asociado a una cabeza de Océanos, publicado por Bourgeois (1969, pp. 31 y ss.), y recogido posteriormente, con multitud de paralelos para el pez, por L. Caballero (1971, pp. 19-23).
2. Fragmento de borde de una copa de terra sigillata clara C, Hayes 52 b (Lamb. 35), con decoración aplicada de una roseta circular de trazos alargados —a modo de sol— en torno a un botón central, y restos de la cola de un pez semejante al anterior. Presenta un barniz por ambos lados, homogéneo y ligeramente rugoso, de color naranja mate; arcilla dura, de corte recto y tacto rugoso, con partículas blancas de desgrasante, de color rosáceo-anaranjado. Diam. del borde, 18 cm. Col. García Vaso (proc. indt.). Museo Municipal de Cartagena. Para el pez hay otro paralelo exacto en la Alcudia (Elche).
3. Fragmento de plato poco profundo —1'5 máximo—, de borde exvasado y ligeramente vuelto, con el fondo plano, carente de pie en lo conservado, y decoración aplicada sobre el mismo de un caballo, de perfil tosco y poco estilizado. Sigillata clara A. Presenta un barniz fino, ligeramente rugoso, de color anaranjado pálido; de arcilla dura, corte recto, textura porosa, y color rosáceo. Diam. del borde, 22 cm. Procede de la calle del Duque (Cartagena). Museo Municipal de Cartagena. Ni la forma ni la decoración son frecuentes en este tipo de piezas. Como orla en torno a un episodio de Aquiles, aparece un caballo en una bandeja cuadrada del El Djem (Salomonson, 1964, pp. 107-108, fig. 1). Un ejemplar semejante procedente de Spalato ha sido recogida en Atlante como forma "Atlante, LXXII, 2" (pág. 145).

Es difícil ubicar estas piezas en una cronología determinada. Se trata en los dos primeros casos de hallazgos superficiales fuera de todo contexto arqueológico, mientras que el ejemplar de la Calle del Duque, apareció en los sondeos realizados por el Museo Municipal en estratos de arrastre, por lo cual es también muy difícil establecer su cronología. En cualquier caso, y siguiendo la cronología global que se ha dado para estas piezas, parece que hay que encuadrarlas dentro del siglo IV. Hayes fecha la forma 52 B, a la que se adscriben los dos primeros fragmentos entre el 280/300 y los finales del siglo IV (1972, p. 78). Mientras que el tercer fragmento, de complicada adscripción

tipológica, cuyos prototipos más inmediatos se hallan en las formas Hayes 48 (1972, pp. 65-68), dentro de la producción C (para el tipo B, c. 260-320), y también, aunque en este caso son platos de mayor diámetro y paredes más gruesas, con el tipo Hayes 60, dentro de la producción D (Hayes, 1972, p. 100), ya con decoración estampada.

III. TERRA SIGILLATA HISPANICA TARDIA

Frente a la abundancia de producciones africanas (especialmente terra sigillata clara D) en el conjunto de los yacimientos estudiados, la terra sigillata hispánica tardía característica de los siglos IV (especialmente segunda mitad) y V, apenas si queda representada en unos pocos fragmentos procedentes de Cartagena, Fuente de las Mercedes (Aguilas), Finca Trujillo y Cerro de la Puebla. El aporte masivo de las sigillatas claras en todos los yacimientos próximos a la costa satura en gran parte estos mercados, ofreciendo un material consistente y barato (como parece indicar su misma expansión en todos los yacimientos) que cierra en gran medida las posibilidades de expansión de los productos del interior de la Península. Estas hispánicas tardías, cuyos centros de fabricación se ubican especialmente en la Meseta Norte (López Rodríguez, 1983, pp. 31-36) y valle del Ebro (Tricio y Nájera, vid. Mayet, 1984, pp. 283-284), se caracterizan por una arcilla de color rojo-anaranjado, de corte rugoso y barniz, generalmente una película fina, de color anaranjado claro, que recoge algunos rasgos de inspiración hispánica, pero también formas que reflejan prototipos de sigillatas claras africanas e incluso gálicas tardías.

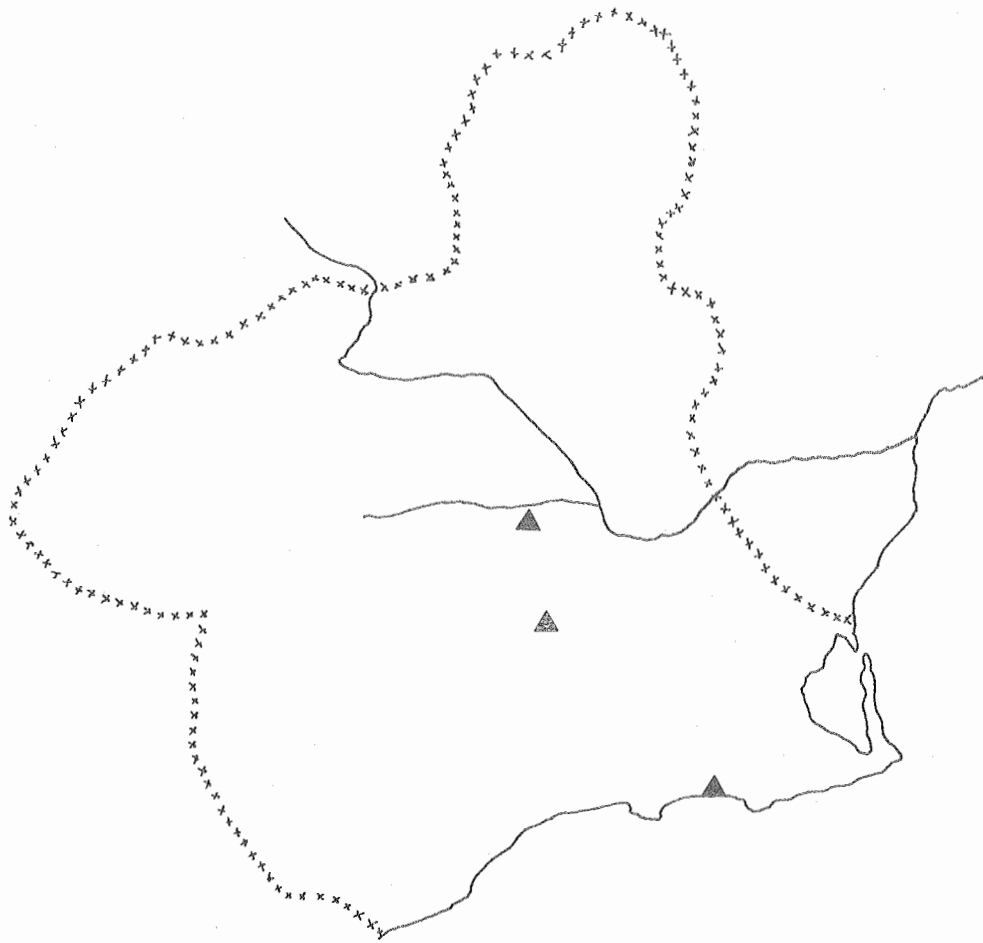
De Cartagena, plaza de los Tres Reyes, procede un fragmento de fondo y pared posiblemente de la forma Hisp. 37, decorado a molde con círculos y ¿letras?, que pueden representar una posible marca de alfar. Moldes con inscripción sobre la pared externa han aparecido en Bezares, pero de cronología anterior (Mezquiriz 1983, pp. 169).

Otro fragmento de pared decorado con dobles círculos rellenos entre sí por ángulos y separados unos de otros por líneas verticales de ángulos de un vaso 37 b procede del yacimiento de Fuente de la Mercedes (M.A.P.). Es uno de los motivos más frecuentes sobre esta producción cerámica y encuentra abundantes paralelos en la villa de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palol, 1974, p. 137 yss.).

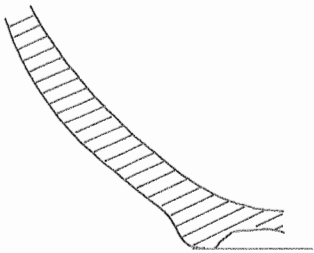
Dos fragmentos, posiblemente de la misma pieza, borde y pared de un vaso Hisp. 37 con decoración de finas incisiones oblicuas bajo el borde, fueron recogidos en el yacimiento de Finca Trujillo (cfr. para estos vasos, Mayet, 1984, lám. CCL, n.º 83-88, en materiales procedentes de Mérida y Conímbriga).

Otro pequeño fragmento de pared, decorado con dobles círculos concéntricos unidos entre sí por barras, de un vaso Hisp. 37 b, procede del castillo de la Puebla.

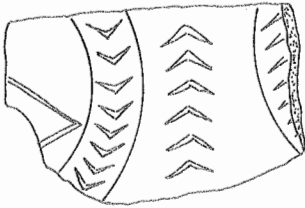
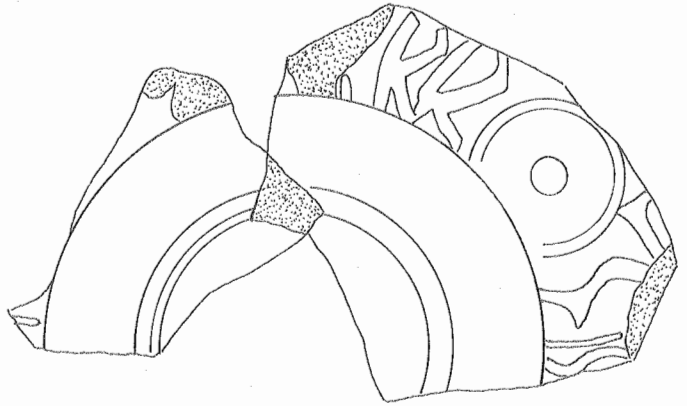
Hasta el momento, y en base a la escasa información que proporcionan estos datos, sólo se documentan en esta zona piezas correspondientes a vasos decorados de formas tradicionalmente decoradas, con certeza los más caros y apreciados, mientras que están ausentes los grandes platos lisos, sustituidos en su función por las piezas africanas.



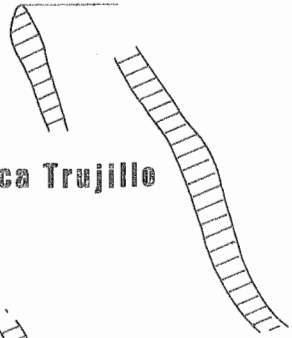
TERRA SIGILLATA HISPANICA TARDIA



Cartagena



Fuente Mercedes



Finca Trujillo



La Puebla

IV. CERAMICA ESTAMPADA GRIS (TABLA II)

El primer problema que se plantea con este grupo cerámico es el de su denominación. Tradicionalmente, y sobre todo a partir de Rigoir (especialmente 1968), se ha extendido el término de sigillata paleocristiana gris o anaranjada, para definir unas cerámicas caracterizadas por una arcilla bien depurada, bastante homogénea y compacta, de color grisáceo o anaranjado, y con la superficie cubierta por una fina película de barniz, a veces incluso un excelente bruñido, negro profundo, grisáceo oscuro, o naranja vivo, y con decoración estampada sobre el borde, pared, o fondo interno, generalmente de carácter geométrico. Palol (1949) incluyó a este grupo entre la serie de "cerámicas estampadas romano-cristianas", y realizó un primer inventario de las piezas conocidas. El término es, en cualquier caso, aún hoy objeto de discusión entre los investigadores del tema. Carandini la encuadra en el grupo de cerámicas narbonenses (Atlante, pág. 5-7). Una última denominación, la de sigillata tardía de Gallia ha sido propuesta por F. Mayet (1983, p. 268).

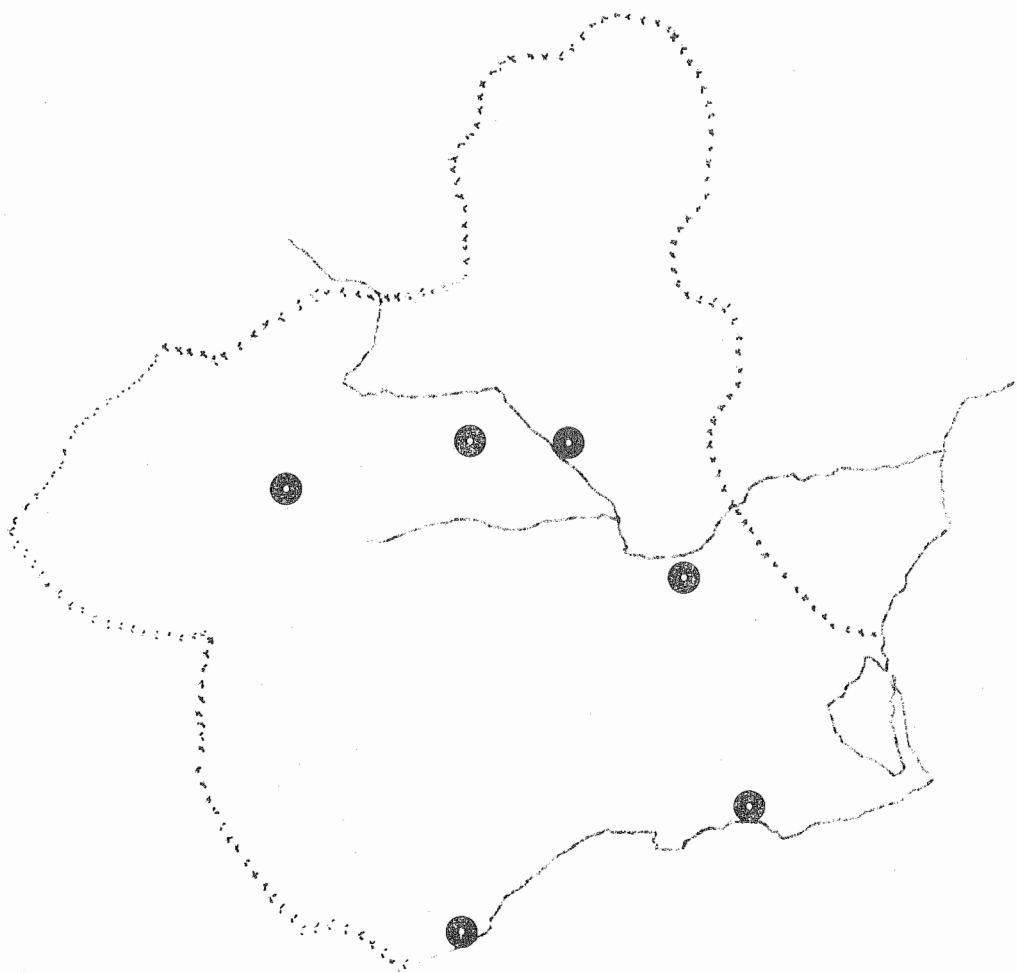
Por otra parte, y en relación a todas estas cerámicas, el aumento de excavaciones en yacimientos de cronología tardo-romana, y el estudio sistemático de los conjuntos exhumados y de las piezas depositadas en los museos, ha llevado al mejor conocimiento de las producciones pertenecientes a este período y en particular han permitido perfilar la expansión geográfica (Caballero, 1975), e incluso a veces la cronología de estas cerámicas grises hasta hace pocos años escasamente valoradas. Así, aparecen siempre en contextos del siglo IV, sobre todo avanzado, y continúan al menos durante el siglo V. Las piezas de Ulea se asocian a sigillata clara D de los tipos H. 61 B y 67, de la segunda mitad del siglo IV o principios del V. Los ejemplares de Begastri e Isla del Fraile se hallan junto a sigillatas claras D que abarcan de forma amplia los siglos IV y V. Mientras que los ejemplares que aparecen asociados a materiales de cronología más tardía son los de la calle Soledad de Cartagena y del Castillo de Los Garres. En cualquier caso, aún no existe un seriación tipológica específica que recluya cada tipo o forma a unas cronologías determinadas.

Como en las familias descritas más arriba, agrupamos por tipos las distintas piezas inventariadas, siguiendo la clasificación establecida por Rigoir (1968). Como en los casos anteriores, no se ofrece una descripción detallada de cada pieza, con todas sus características morfológicas y técnicas, y se incide más, si acaso, en el aspecto decorativo. Los tipos representados en el territorio que aquí estudiamos son los siguientes:

Forma Rig. 1

Se trata de una gran bandeja de borde grueso y horizontal que presenta a veces dos acanaladuras o resaltes sobre la superficie interna del borde entre las cuales se distribuye la decoración; el fondo suele ser plano, ligeramente rehundido hacia el centro, y carece de pie. Un buen ejemplar que representa con bastante exactitud esta forma ha sido hallado en Cabezo Roenas (Begastri). Se trata de un fragmento de borde con inicios de pared, de una de estas bandejas de gran diámetro (c. 50 cm.), con decoración por presión poco profunda sobre el borde interno. Un resalte poco marcado, destaca el labio. Un ejemplar bastante semejante a éste localizamos en Valencia (Reynols, 1984, n° 462, p. 532).

Otra pieza similar procede de la Isla del Fraile (Aguilas) y presenta borde horizontal, con el labio interno destacado por una acanaladura, pared cóncava,



CERAMICA ESTAMPADA GRIS

y decoración estampada de forma regular por palmetas rectangulares. Arcilla gris. Diam. borde 35'8 cm. (Palacios, 1982, n° 199, p. 149, lam. XXVII).

Seguramente a esta forma pertenece un ejemplar hallado en Ulea, con fuerte escalón que destaca la pared convexa del borde horizontal moldurado. El labio está engrosado y el borde interno presenta una decoración a base de dos círculos concéntricos, hechos a base de trazos puntillados aproximadamente cuadrados. Presenta arcilla gris, dura, homogénea y compacta, con pequeñas partículas brillantes de desgrasante y superficie exterior grisáceo claro muy bien alisada (M.A.P. n° inv. 6.338). Diam. del borde, 32 cm. Realmente es un tipo de borde que no responde con precisión a las características específicas de la forma 1, y no encuentra paralelo exacto entre los ejemplares recogidos por Rigoir para la forma 1, y si en cambio guarda un mayor parentesco con los ejemplares de la forma 2.

De difícil atribución tipológica, aunque dentro de este tipo de plato o fuente de las formas Rig. 1 o Rig. 2, son los ejemplares de Contiendas (Cagitan) y Castillo de Los Garres. En el caso del primero, se trata de un fragmento de borde horizontal, regruessado hacia el labio, con una decoración de coronas puntilladas en torno a un círculo (cfr. Rigoir, 1972, n° 3.145). La arcilla es depurada y compacta, de color gris claro; la superficie exterior, lisa ha perdido el barniz gris-negruzco. Un ejemplar con decoración casi idéntica se ha constatado en Valencia sobre una forma Rig. 1 (Reynols, 1984, p. 532, n° 461). El segundo procede del Castillo de Los Garres (M.A.P. n° inv. 6.483-6.485), presenta borde horizontal, con el labio regruessado, decorado con dos bandas de estrías oblicuas a ruedecilla y círculos de puntillado aproximadamente cuadrado. Arcilla gris claro, dura y depurada, con delgadas fisuras y pequeñas partículas brillantes de desgrasante, que se reflejan sobre la superficie exterior donde no se observa ningún tratamiento especial, debido seguramente al fuerte grado de desgaste. Diam. aprox. del borde, 40 cm. A esta misma pieza deben pertenecer dos fragmentos de fondo plano, de características semejantes al anterior, con decoración de estrías a ruedecilla, entre dos acanaladuras concéntricas, y a ambos lados, motivo indeterminado, y cuadrados de lados curvos, con un punto grueso en el centro, junto a una especie de caduceo.

Forma Rig. 2

Recientemente descubierto en la Calle Soledad de Cartagena (SOL-b-28) es un ejemplar que podría pertenecer a la forma Rig. 2. Se trata de un fragmento de borde y pared de un plato de cerámica gris, de 18 cm. de diámetro, y de características semejantes a los mencionados más arriba. Presenta fino ruedo junto al labio, y decoración de dos pequeños círculos concéntricos rodeados por un tercero, de puntillado aproximadamente cuadrado (cfr. para esta decoración, Rig. 1972, n° 765 y 460).

Forma Rig. 8

Esta forma recoge un tipo de plato con borde y labio reentrante, de forma casi almadrada, con el fondo plano, suavemente levantado hacia el centro. Presentan a veces decoración estampada sobre el fondo interno, o de estrías a ruedecilla en la pared interna y fondo. Es un tipo próximo a las formas de sigillata clara D, Hayes 61 A y B, con las que morfológicamente se emparenta. Un ejemplar procedente de la Isla del Fraile podría documentar este tipo. Presenta

una arcilla dura, bien depurada, homogénea y compacta, de color gris claro, y un barniz gris negruzco, mal adherido y perdido casi en su totalidad. Un escalón muy destacado, separa el borde externo de la pared. M.A.P. n° inv. 6.455. Diam. aprox. borde 26 cm. (cfr. para un ejemplar semejante, Rigoir, 1968, forma 8, Sargel, 69, p. 223, lam. X).

Tipológicamente podríamos incluir aquí un lote numeroso de platos hondos con características morfológicas semejantes, borde almendrado, ligeramente reentrante, en ocasiones hasta de sección triangular, y pared curvada terminada en fondo plano, hallados sobre todo en Begastri. Presentan unas superficies muy cuidadas, lisas, con un excelente espatulado y bruñido exterior e interior, con arcillas generalmente bien depuradas, de coloración que varía entre el anaranjado y el marrón. La publicación de estas piezas en un volumen anterior, a las que hay que añadir ahora nuevos ejemplares de Cartagena, Isla del Fraile y Villaricos, nos evita repetir la descripción de los ejemplares. En cualquier caso, es un tipo de producción distinta a la de las grises, carecen de engobe o barniz, y su centro de producción parece en principio diferente. Análisis realizados en piezas semejantes de Cástulo han determinado una fabricación local para estas piezas, aunque en el caso de nuestras piezas no podemos adscribir las a unos centros concretos, si bien parece que se trata de piezas de fabricación hispana, cuya cronología, difícil de precisar, hay que situar entre los siglos IV y V.

Un ejemplar de la forma Rig. 8, en cerámica gris, procede de la Alcazaba de Almería. Es en conjunto, una forma poco frecuente en la Península Ibérica (Caballero, 1975, p. 135, f. 8).

Forma Rig. 15

Se trata de un vaso de cuerpo cilíndrico, con borde continuación de la pared, regresado hacia el interior, labio biselado y base troncocónica separada de la pared por una fuerte carena. La decoración estampada suele cubrir, en uno o generalmene en dos registros, la totalidad de la pared externa. Un ejemplar excelente de estas características, conservado en la mitad, documenta este tipo entre los ejemplares murcianos. Pertenece a la forma Rigoir 15 a, y presenta un arcilla dura, muy depurada, homogénea y compacta, de corte recto, con partículas minúsculas de desgrasante, y color gris claro; barniz liso, bien adherido y distribuido por la pieza, gris negruzco. M.A.P., n° inv. 6340. La decoración, en dos registros separados por una fina estría presenta en la banda inferior espigas alargadas, y en la superior una línea denticulada en zigzag, con círculos intercalados (para la decoración de espigas, cfr. Rigoir, 1972, n° 688, sobre un ejemplar de Tarragona; para los círculos, cfr. Rigoir, 1968, n° 2.473, 2.458 y 2.460; para los arcos puntillados, cfr. Rigoir, 1968, n° 3.258).

A esta misma forma pertenece seguramente un fragmento de vaso hallado en el Cabezo Roenas (Begastri), con parte de la pared e inicio de la carena, destacada de aquella por una suave moldura. Decoración estampada de dos círculos concéntricos realizados por medio de pequeñas incisiones triangulares, de arcilla dura, homogénea y bien depurada, de color grisáceo claro.

Es una de las formas que aparecen con relativa frecuencia en los yacimientos españoles. Caballero (1975, p. 131 y ss.) recogió un total (entre las formas 15 y 15/18) de 14 fragmentos, que suponían un 13'46 % del total de ejemplares por él repertoriados en 1975, con especial incidencia en la zona catalana (Sol-

sona, Torre Llauder y Tarragona). En cuanto a la cronología, la forma 15 aparece en Cabezo Roenas asociada a fragmentos de terra sigillata clara D y C, formas Hayes 50 y 61, y con un fondo estampado con círculos de difícil adscripción tipológica. En Ulea, ya hemos señalado su asociación amplia a t.s.c. D, Hayes 61 b y 67, de la segunda mitad del s. IV o inicios del V. En Torre Llauder, con clara D estampada de palmetas y círculos de cronología seguramente semejante al anterior (Ribas, 1972, pp. 169-170).

Forma Rig. 18

Vaso de borde moldurado, ligeramente inclinado al exterior y pared curvada convexa, fuertemente destacada, por resalte o moldura, del borde. La pieza que mejor documenta esta forma, procede de la Isla del Fraile (Palacios, 1983, p. 149, n° 200, lám. XXVII). De arcilla gris, presenta el borde con moldura bajo el labio, y decoración de finas y cortas estrías a ruedecilla; la decoración de la pared, iniciada inmediatamente bajo la carena, es indeterminada (cfr. para esta pieza, Rig. 1968, p. 227, lám. XIV, procedente de Marsella).

El segundo ejemplar es de difícil atribución tipológica. Se conserva un fragmento de pared y carena, decorada con líneas curvadas a modo de arcos apuntados, realizados a base de pequeños trazos profundos, y ovalos por presión rehundidos sobre la línea misma de carena. Arcilla gris claro, dura, homogénea y bien depurada; superficie exterior muy bien espatulada y bruñida de color gris oscuro (cfr. para la decoración, Rigoir, 1972, p. 39, n° 2.401, ¿de Barcelona?, sobre una pieza similar, y Rigoir, 1972, n° 199, p. 57, de Rosas).

Como la forma anteriormente expuesta, el tipo Rig. 18, es bastante frecuente en la Península Ibérica, y Caballero recogió en 1975 un total de 23 ejemplares (formas 17? y 18), que suponían el 22'11 % del total por él inventariado; destacándose tras la forma Rig. 1 como la más abundante en la Península (Caballero, 1975, p. 131 y ss.). Ejemplares de esta forma han sido hallados en La Alcudia (Elche), el Chucho (Almería), Abdera (Almería) y Toscanos (Málaga), entre otros muchos lugares (Caballero, 1975, fig. 8). En cuanto a su cronología, en Cabezo de Roenas apareció asociada a la forma Hayes 73 de t.s.c. D, y a materiales ubicables entre la segunda mitad del siglo IV y primera mitad del siglo V. Del ejemplar de Aguilas desconocemos su contexto, aunque en este yacimiento se ha constatado las formas de t.s.c. D, Hayes 61, 67, 73 y 91. En conjunto la cronología de estas piezas debe ser semejante a la anterior.

Forma indeterminada

Un fragmento de fondo de cerámica gris, depositado en la Col. Municipal de Lorca, que posiblemente procede de la Isla del Fraile, presenta una decoración a base de grandes palmetas ¿triangulares?, con nervadura central destacada, dispuestas posiblemente de forma radial en torno a un círculo. Se trata de un fondo de un gran plato, tal vez de la forma Rigoir 1, cuya decoración podemos paralelizar a ejemplares de Ampurias (Palol, 1949, fig. 5), Torrox y Tarragona, entre otros (Rigoir, 1972, pp. 36 y 37).

Cerámica estampada naranja

Recogemos aquí un curioso ejemplar de arcilla rosáceo-anaranjada, dura, homogénea, bien depurada, de corte rugoso; con un barniz anaranjado brillante, muy fino y mal adherido con poros y rugosidades tanto por el exterior como

por el interior de la pieza. Pared recta, inclinada hacia el interior, y borde vuelto al exterior, mientras que un fuerte regruesamiento destaca la carena y el inicio de la base. A media pared, y por el exterior, presenta una banda de 17 mm. de ancha, donde se distribuyen de forma simétrica y alterna estampillas con palmetas casi rectangulares, y motivos en forma de huso, de ángulos redondeados y con cuatro puntos distribuidos dos a dos en el interior. Diam. del borde, 14 cm.

No hallamos forma alguna en la clasificación de Rigoir a la que pueda adscribirse esta pieza. Para la decoración, ya hemos señalado en un artículo anterior, algunos ejemplares recogidos por Caballero en 1975 procedentes del Cancho del Confesionario. En cuanto a la cronología, aparece en contextos semejantes a los anteriores, y debe pertenecer al mismo momento.

En conjunto, no hay grandes novedades en este grupo cerámico en cuanto a las conclusiones de trabajos anteriores. Se amplía el número de yacimientos conocidos con esta producción, vinculada con los grupos franceses de Marsella y Narbona. Se documentan ya en este territorio las formas Rig. 1, 15 y 18, como las más frecuentes, de cronología ubicable entre los siglos IV y V.

V. LATE ROMAN C

La cerámica denominada Late Roman C y D fue estudiada por primera vez por Waagé en 1933, y posteriormente divulgada por Hayes en 1972.

La Late Roman C es una cerámica fina producida en Oriente, posiblemente en el área de Focea, y de ahí su denominación como "Phocean Red Slip" (cerámica de barniz rojo focense). Es el mayor competidor de los productos africanos en el Mediterráneo Oriental, donde se populariza a partir del siglo V y hasta el siglo VII, primero en Asia Menor y lugares adyacentes, y posteriormente por el Mediterráneo Central y Occidental, especialmente en su forma 3.

Se caracteriza por ser un cuenco con borde vertical engrosado, ligeramente cóncavo en la cara opuesta, con un pronunciamiento más o menos saliente. La parte externa del borde carece frecuentemente de coloración debido al mismo proceso de cocción, y suele llevar decoración de ruedecilla simple o múltiple. La pared está ensanchada formando un ligero ángulo curvo, con pie bajo o falso pie. Su arcilla oscila entre el rojo, rojo oscuro y púrpura y su fractura es rectilínea, de grano fino. El barniz o engobe es más espeso en la pared interna, formando una fina película que se adhiere y penetra en la pasta. La superficie está alisada.

Dentro de la forma 3 se observa una acusada evolución en los 150 años que dura su desarrollo. Esta evolución consiste principalmente en un progresivo acortamiento y engrosamiento del borde y en un desarrollo saliente del pie. Uno de los grandes problemas que nos encontramos para poder encuadrar cada pieza en una variante determinada, es el estado fragmentario de nuestros ejemplares, que nos impide conjugar el borde con el fondo de la pieza y la evolución de éste.

Esta cerámica se encuentra representada en Occidente en el Puerto de Classe (Maioli, 1983, pp. 104-106, n.º 4.38-4.48), y en la Península Ibérica en Conímbriga, 95 ejemplares, de los cuales 92 pertenecen a la forma 3 y el resto a la forma 5, en Rosas (Gerona), Toroella de Montgri (Gerona), Mataró, Barcelona, Tarragona, Belo, Villaricos y Herrerías (Almería), todos ellos recién-

temente inventariados por Nieto Prieto (1984, pp. 540-551). En nuestro territorio hemos constatado ejemplares en la Isla del Fraile de Aguilas (ya publicado por Caballero en 1974, y posteriormente recogido por Nieto), Puerto de Mazarrón (al construir los apartamentos Florida), La Azohía, y en Cartagena, los de la Plaza de los Tres Reyes y la calle Soledad. Como se puede observar, su dispersión es siempre a lo largo de la costa mediterránea, a excepción de algunos ejemplares ingleses, y los portugueses de Conímbriga. Tres ejemplares, de las formas 1-2 y 3, se han recogido en Carthago, Avenida del Presidente Habib Bourguiba, (Fulford, M.G. y Peacock, D.P.S. p. 87).

Los ejemplares que nosotros hemos recogido pertenecen exclusivamente a la forma Hayes 3, en sus distintas variantes. Excepto el fragmento de la calle Soledad, con decoración a ruedecilla múltiple, el resto, presenta ruedecilla simple sobre el borde. En cuanto a su decoración interior, en todos los fragmentos estudiados aparecen cruces, encuadrables dentro del Grupo III. Estos motivos de cruces perviven durante más tiempo que el resto de las decoraciones, y se mantienen sobre productos tardíos del siglo VI. A menudo van decoradas con 2 ó 4 pequeños círculos o motivos en forma de gota, señaladas en los brazos de la cruz, y su cronología se desarrolla entre el 470 y el 580.

Para su cronología, Hayes, basándose en excavaciones del Mediterráneo Oriental y en las del Agora de Atenas, la fecha durante todo el siglo VI (Hayes, 1972, pp. 323-370). En el Agora de Atenas aparece en el estrato XIII fechado a finales del siglo VI (Robinson, 1959, pp. 116-117, n° m-349/m-351, lam. 33, 36 y 71). En Ravenna ofrecen la misma cronología que Hayes (Maioli, 1983, pp. 104-106). En Conímbriga se fecha durante el siglo VI (Delgado, 1975, pp. 249-291). En Cartagena esta cerámica se ha encontrado asociada a construcciones de época bizantina, y junto a t.s.c. D, Hayes 99 C, por lo que parece que puede fecharse en la segunda mitad del siglo VI, y tal vez en el último cuarto (Méndez, prensa).

LATE ROMAN D

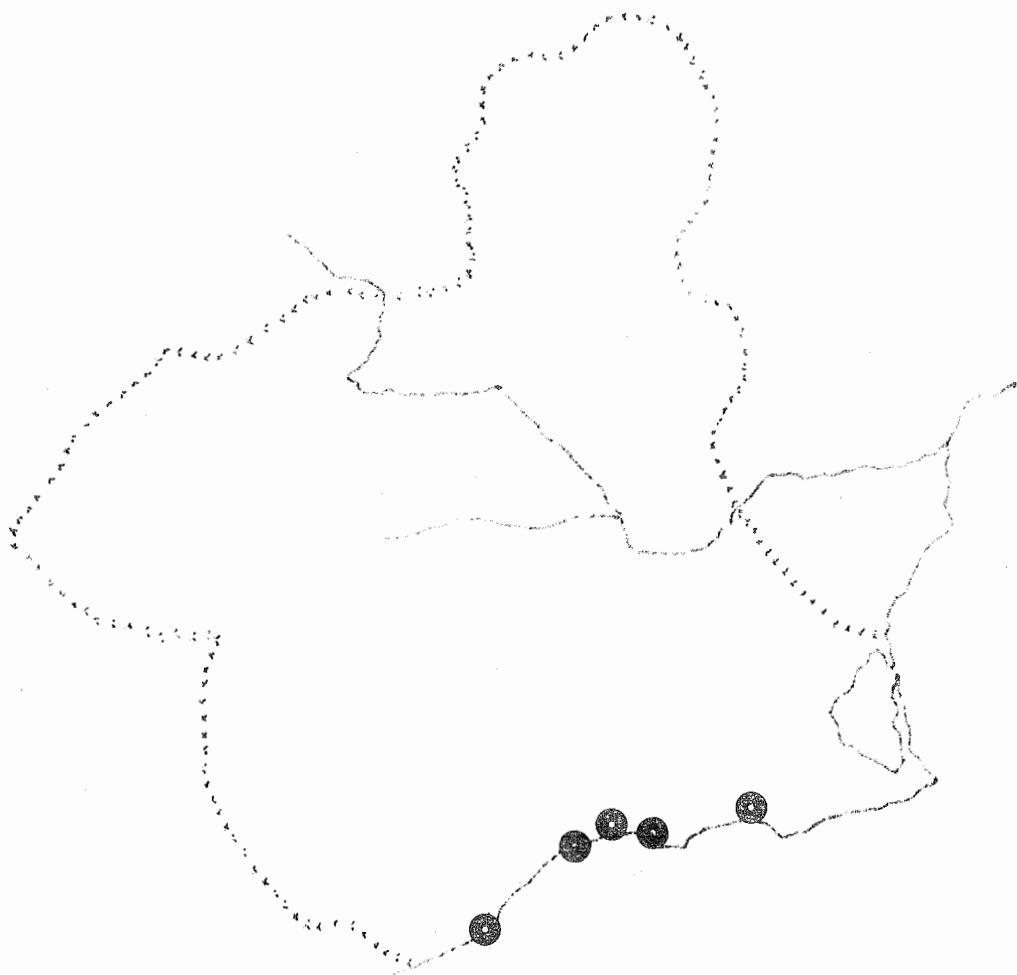
Más rara que la anterior, es la denominada Late Roman D, conocida también como cerámica de barniz rojo chipriota, pues su centro de producción se encuentra en la Isla de Chipre, de ahí que Hayes la denomine sigillata chipriota.

Es muy rara en Occidente. Se caracteriza por una pasta fina y muy cuidada, apreciándose algunos puntos blancos en su pasta difícilmente perceptibles, corte recto, homogéneo, con un color que oscila entre beige y el naranja claro. El barniz, al igual que en la Late Roman C, sólo ocupa la parte interior, y es de color anaranjado. Lleva decoración a ruedecilla en forma de surcos paralelos verticales al vaso en su parte externa.

La pieza que conocemos en Cartagena, procede de la Plaza de los Tres Reyes, y de momento no hemos encontrado paralelos publicados para ella. Es un cuenco de 25 cm. de diámetro, con el borde engrosado de sección triangular, labio ligeramente reentrante, con dos acanaladuras en la parte exterior del borde; la pared se engrosa hacia su mitad, para dar paso al pie, hoy perdido. Hayes fecha esta forma entre el 580/600 hasta finales del siglo VII (Hayes, 1972, pp. 371-386).

TABLA III

	H. 1	H. 2	H. 3	H. 4	H. 5	H. 6	H. 7	H. 8	H. 9	H. 10
YACIMIENTO										
Cartagena			o							
La Azohía			o							
El Florida			o							
Isla Fraile			o							



DISTRIBUCION DE LA LATE ROMAN C

VALORACION GLOBAL

Del estudio del material cerámico inventariado, y pese a las mismas limitaciones que impone su carácter –mayoritariamente superficial–, se pueden extraer algunas conclusiones de interés.

Se constata en primer lugar la pervivencia de un conjunto numeroso de *villae* durante los siglos IV y V a través de las producciones africanas Hayes, 59, 61 y 67, e incluso por cerámicas grises estampadas de este mismo momento. Da la impresión de un momento de tranquilidad y apogeo que en cierto modo se produce desde el primer tercio del siglo IV hasta bien entrado el siglo V. Se observa de cualquier forma una reducción en la importación de los tipos característicos del siglo V y parece incluso que se puede constatar durante estos años la desaparición de un número considerable de yacimientos, especialmente situados en zonas llanas, y la pervivencia y continuidad de aquellos situados en elevaciones mejor protegidas o en enclaves costeros muy específicos. Este fenómeno, que ya se comenzaba a vislumbrar para el siglo IV, junto a la concentración de población en torno a determinadas *villae* –en este sentido es muy significativa la representación cartográfica del conjunto de yacimientos romanos no urbanos conocidos distribuidos a intervalos cronológicos regulares que hemos realizado en otra parte–, se acrecienta a partir de un momento impreciso del siglo V, es posible que a lo largo del mismo. Es este el caso por ejemplo de Coto Fortuna, importante núcleo minero de la época republicana, que tal vez y a juzgar por el incremento masivo de materiales cerámicos de este momento se vuelve a ocupar –quizás con fines mineros en un momento de cierta carestía y necesidad– aunque en contraste con la época republicana con materiales abundantes en la parte baja y a media ladera, la máxima concentración de cerámicas se produce ahora en la cima del llamado Cerro del Castillo, probablemente en este momento protegido por fortificaciones.

Llama por otra parte la atención la pervivencia entre los siglos IV al V de una serie de yacimientos costeros, bien documentados a partir de las importaciones africanas, que parece que, junto a una actividad industrial, manifiesta durante los siglos IV y V, alcanzan con el tiempo y quieren ser puente de enlace con las provincias mediterráneas, primero con Roma, y más tarde con Africa y Oriente. Nos estamos refiriendo no sólo a Cartagena sino también a la Azohía, en un recodo junto al cabo Tiñoso, excelente puerto natural que ofrece un magnífico puerto de refugio frente a los frecuentes temporales del Levante de esta zona, al Castellar de Mazarrón, en un islote fortificado frente a la costa de Mazarrón, o a la misma Isla del Fraile de Aguilas, de situación geográfica muy semejante al anterior. Se aprecia asimismo durante este período la continuidad de importaciones del Mediterráneo Oriental a través de las cerámicas de los tipos Late Roman C y D, y que no vienen sino a reflejar una clara continuidad en estas relaciones bien visibles desde época republicana –vgr. sigillatas corintias de Portmán o Isla Plana– y reafirmado durante la época que aquí tratamos por las cerámicas arriba mencionadas.

Al mismo tiempo, resulta muy clara la vinculación del área surestina con el Norte de Africa, especialmente patente en estos siglos de la Baja Romanidad, y significativamente también en unos años de control bizantino de ambos territorios (formas 101-109). En oposición a esta importación masiva de productos orientales y sobre todo africanos, la producción de cerámicas galas –estampadas grises– alcanzan el territorio de forma más esporádica e incluso los

productos hispánicos --terra sigillata hispánica tardía-- apenas si queda representada por unos pocos fragmentos. El comercio es predominantemente marítimo.

Hay una clara continuidad en los tipos cerámicos desde el siglo IV en adelante, y resulta muy difícil, en el conjunto de yacimientos inventariados, individualizar elementos materiales de clara filiación visigoda o de raíz germánica. La presencia de estas gentes en todo este territorio fue muy reducida.

Todo este territorio, abierto al Mediterráneo a través de Carthago Nova y puertos situados al oeste de la misma, vivió en estrecho contacto con Roma, primero, y después con el Imperio de Oriente o sus zonas de influencia. En este sentido, las conclusiones de los estudios numismáticos de M. Lechuga --expuestas en otro artículo de este volumen-- e incluso las de Fdez. Galiano (1984) para los mosaicos, son muy significativas y reafirman los datos que ofrecen las cerámicas.

En otro aspecto, merece quizás la pena señalar la presencia de unos pocos fragmentos de terra sigillata hispánica tardía que, pese a su mismo carácter circunstancial y casi anecdótico, amplían el panorama de la difusión de esta cerámica a un sector de la Península Ibérica hasta ahora totalmente inédito (cfr. a este respecto los mapas de dispersión de F. Mayer, 1984, ff. 16 a 19). La población más meridional, dentro de la costa levantina, donde se había constatado la terra sigillata hispánica tardía era la Alcudia de Elche (López Rodríguez, 1983 b, p. 26).

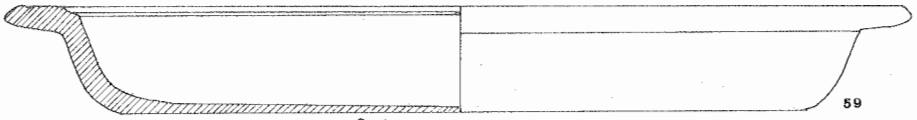
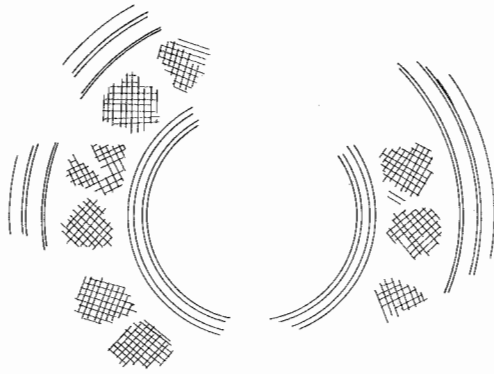
En cuanto a las sigillatas claras D destaca, frente a la existencia de las formas más comunes y extendidas (Hayes 59, 61, 67, 91,) por la gran mayoría de los yacimientos costeros mediterráneos, la existencia de un conjunto de formas de cronología tardía (que parecen incluso alcanzar hasta el siglo VII, según la fechas que se manejan actualmente para las formas Hayes 99 a 109) con algunos tipos, que según los datos publicados hasta el momento, son casi exclusivos en todo el territorio peninsular. Todo ello sirve en conclusión para reafirmar el papel preponderante de la ciudad de Carthago Nova durante todo este período, posiblemente incluso después de la destrucción visigoda del primer cuarto del siglo VII, a partir de entonces dominada y controlada por una guarnición visigoda (recuérdese a este respecto el broche de cinturón de la Unión).

De cualquier forma, estas precisiones se basan predominantemente en el valor cronológico atribuido en la actualidad a las distintas familias cerámicas y especialmente a la terra sigillata clara D. En este sentido hemos intentado contrastar las cronologías ofrecidas por los distintos autores, aunque somos conscientes también de que el problema no está aún del todo resuelto (cfr. para la problemática de las producciones africanas, Fevrier, 1980, pp. 171 y ss.).

BIBLIOGRAFIA

- BOURGEOIS, A. (1969). Plats a relief d'applique de Bélo. *M.C.V.*, 5, pp. 31-71.
- CABALLERO, L. (1971). Cerámica sigillata clara decorada de los tipos A, A/C y C. *Trabajos de Prehistoria*, 28, pp. 3-38.
- CABALLERO, L. (1974). Cerámica sigillata clara de tipo D estampada de las provincias de Murcia y Almería. *Miscelánea arqueológica, XXV Aniv. de los Cursos de Ampurias*, pp. 193-222.
- CABALLERO, L. y ARGENTE, J.L. (1975). Cerámica paleocristiana, gris y anaranjada, producida en España. *Trabajos de Prehistoria*, 32, p. 113-150.
- CABALLERO, L. y BALMASEDA, J. (1981). Motivos decorativos y dispersión en España de la cerámica A/C con relieve aplicado. *La Religión romana en Hispania*. Ministerio de Cultura, pp. 393-416.
- CABALLERO, L. (1982). Terra sigillata. *El Santuario de Juno en Gabii. Biblioteca Itálica*, 17, Roma, pp. 385-438.
- CARANDINI, A. (ed). (1981). *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e tardo-Impero)*. Suplemento a la E.A.A., Roma.
- DELGADO, M. (1975). Les sigillées claires. *Fouilles de Conimbriga, IV*, París, pp. 249-291, II. LXIII-LXXXI.
- DELGADO, M. (1975). Sigillées claires. *A propos des céramiques de Conimbriga, Conimbriga, XIV*, pp. 59-87.
- FEVRIER, P.A. (1980). A propos de la ceramique de la Méditerranée Occidentale (Ier-VIe siècle apres J.C.), en *Céramiques hellénistiques et romaines*. *Annales littéraires de l'Université de Besançon*, 242, Centre de Recherches d'Histoire Ancienne, vol. 36, París.
- FULFORD, M.G. y PEACOCK, D.P.S. (1984). *Excavations at Carthage: The British Mission, vol. I, 2, The Avenue du President Habib Bourghiba, Salammbó*, British Academy from the University of Sheffield. Department of Prehistory and Archaeology. 1984.
- HAYES, J.W. (1972). Late Roman Pottery. Londres. The British School at Rome.
- HAYES, J.W. (1980). Late Roman Pottery. The British School at Rome. Londres.
- LAMBOGLIA, N. *Gli scavo di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana I*. Bordighera, 1950.
- LAMBOGLIA, N. (1963). Nuove osservazioni sulla Terra Sigillata Chiara, II. *R.S.L. XXIX*, pp. 145-212.
- LOPEZ RODRIGUEZ, J.R. (1983 a). Nuevos moldes de terra sigillata hispánica tardía. *Homenaje a Martín Almagro*, vol. IV, pp. 31-36.
- LOPEZ RODRIGUEZ, J.R. (1983 b). *Terra sigillata hispánica tardía, decorada a molde de la Península Ibérica*. Resumen de tesis doctoral, Universidad de Valladolid, 26 pp.
- MAIOLI, M.G. (1983). La ceramica fine da mensa (terra sigillata). *Ravenna e il porto di Classe*. University press Bologna, pp. 87-112.
- MARTIN, G. (1978). Terra sigillata clara D estampada de Pollentia. *A.P.L.*, XV, pp. 293-310.
- MAYET, F. (1984). *Les céramiques sigillées hispaniques*. Publications du Centre Pierre Paris (E.R.A. 522), 12, París.
- MEZQUIRIZ, M.A. (1983 a). Cerámica Sigillata Hispánica. Historia y Criterios Tipológicos. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, II, pp. 133-136.
- MEZQUIRIZ, M.A. (1983 b). Alfár romano de Bezars. *Cuadernos de Investigación*, IX, fasc. 1, pp. 167-174.
- NAVARRO, R. (1982). Las cerámicas finas de la Basílica de Fornells, Menorca. *II Reunió d'Arqueologia Paleocristiana Hispánica*. Institut d'Arqueologia i Prehistoria, Barcelona, pp. 431-454.
- NIETO, J. (1984). Algunos datos sobre las importaciones de cerámica "Phocean Red Slip" en la Península Ibérica. *Papers in Iberian Archeology. B.A.R. International Serie*, 193 (ii), Oxford.
- PALACIOS, F. (1982). *Aguilas desde la Prehistoria*. B.B.M. Editora Regional, Murcia.
- PALOL, P. (1948). Cerámica estampada romano-cristiana. *IV C.A.S.E. Elche*, pp. 450-469.
- PALOL, P. (1974). La villa romana de la Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia). *Acta Arqueológica Hispánica*, 7, Madrid.
- REYNOLDS, P. (1984). African Red Slip and Late Roman Imports in Valencia. *Pappers in Iberian Archaeology. B.A.R. International Serie*, 193, Oxford, pp. 474-539.
- RIBAS, M. (1972). La villa romana de la Torre Llauder de Mataró. *N.A.H. Arq.* 1, pp. 117-180.
- RIGOIR, J. (1968). Les sigillées paléochrétiennes grises et orangées. *Gallia*, XXVI, 1, pp. 177 y ss.
- RIGOIR, J. (1971). Les dérivées des sigillées paléochrétiennes en Espagne. *R.S.L. XXXVII*, pp. 33-69.
- ROBINSON, N.S. (1959). *Pottery of the Roman Period. The Athenian Agora*, V.

- Princeton.
- SALOMONSON, J.W. (1962). Late Roman Earthenware with Relief Decoration found in North Africa and Egypt. *Oudheidkundige Mededelingen*, 43, pp. 53-95.
- SALOMONSON, J.W. (1964). Un plat de terre cuité trouvé a El Djem, pièce d'importation ou produit local? *Les Cahiers de Tunisie*, 45-46, pp. 107-127.
- SALOMONSON, J.W. (1969). Spätromische Rote Tonware Reliefverzierung aus Nordafrikanischen Werkstätten. Sonderdruck aus *Bulletin Antieke Beschaving*, XLIV.
- TORTORELLA, S. (1980). La sigillata africana a Cartagine fra il 400 d.C. e la conquista Vandala: I dati dello Scavo della missione archeologica Italiana.
- WAAGE, F.O. (1933). The Roman and Byzantine Pottery. *Hesperia*, II, pp. 279-38.



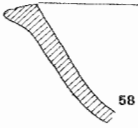
Cartagena

59



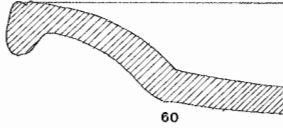
Azohla

56



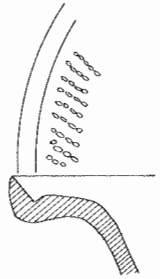
Bogastri

58

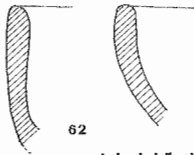


Isla del Fraillo

60

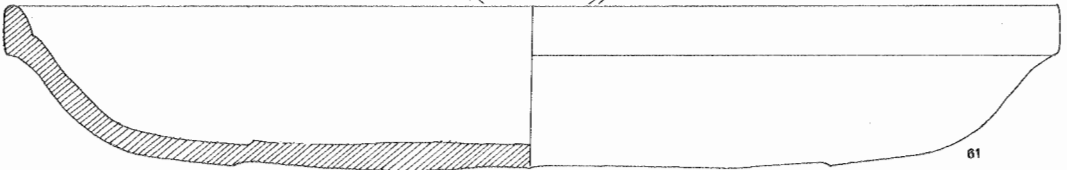
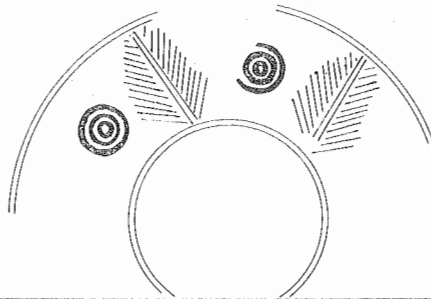
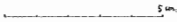


Bogastri



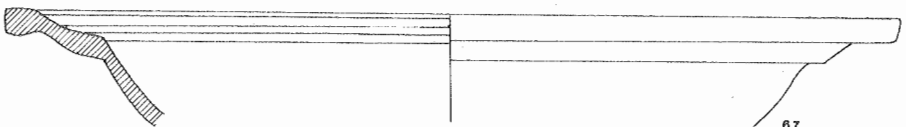
Isla del Fraillo

62



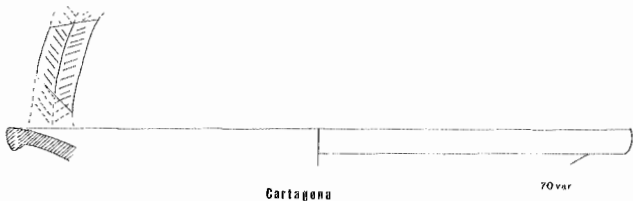
Isla del Fraillo

61



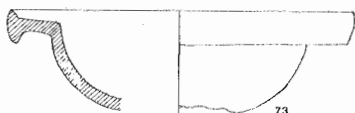
Cartagena

67



Cartagena

70 var



Bogastri

73



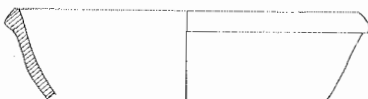
Isia del Frallo

76



Bogastri

84



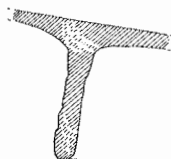
Cartagena

80-89



Azohia

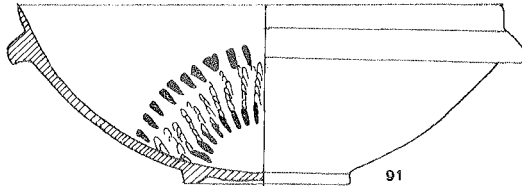
87



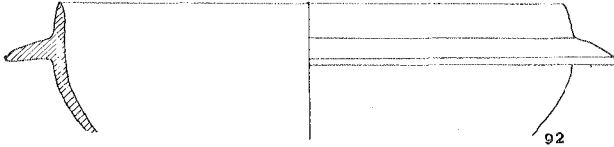
Cartagena



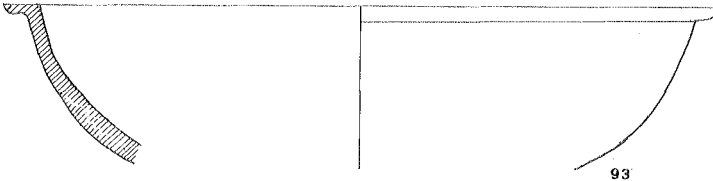
89



Cartagena

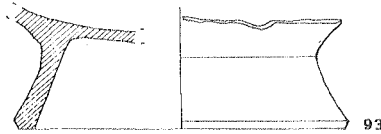


Cartagena

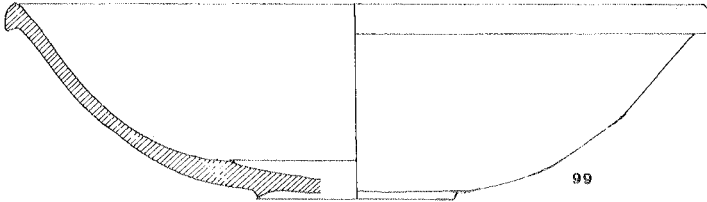


Cartagena

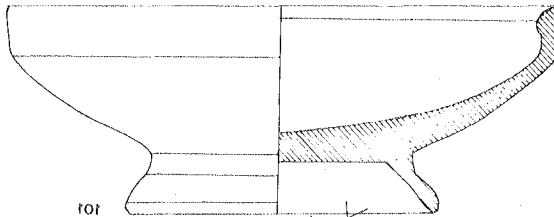
0 5 cm



Cartagena

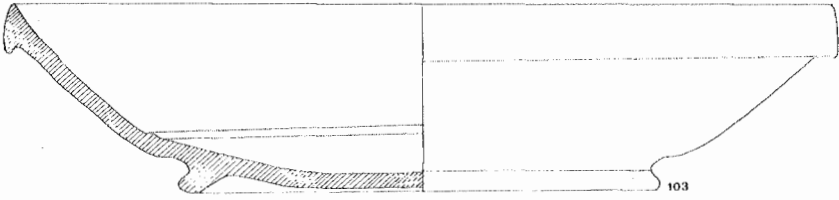


Cartagena



Cartagena

Handwritten scribbles and numbers, possibly '102'.



Aljezars

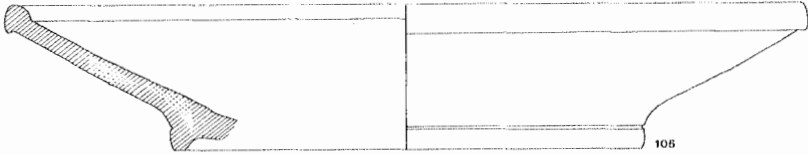
0 5 cent.

103



Azobla

104



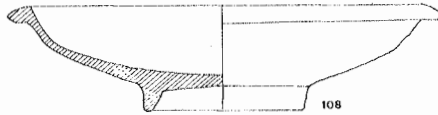
Bogastri

105



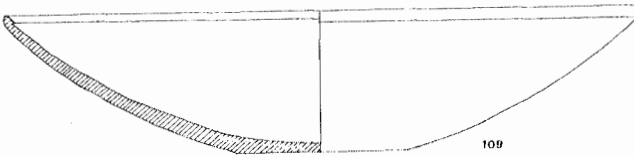
Cartagena

107



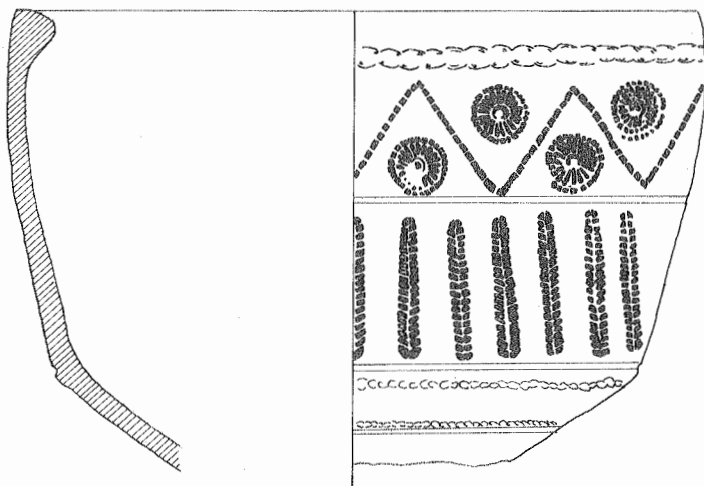
Cartagena

108

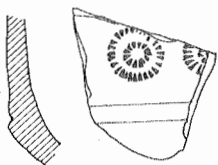


Cartagena

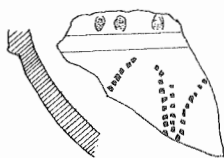
109



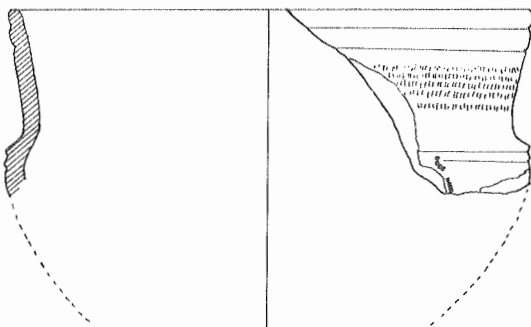
Ulea



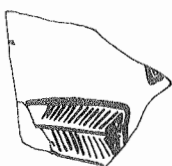
Begastri



Begastri



Isla del Fraile

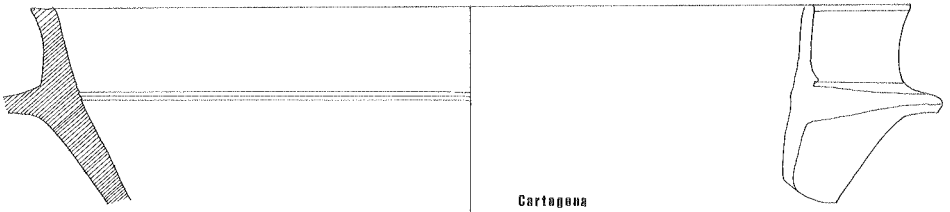


Isla del Fraile

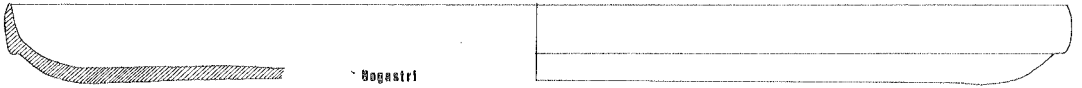




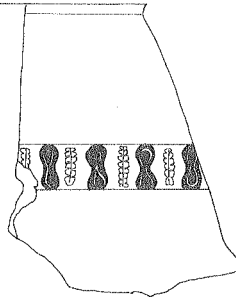
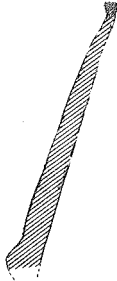
Cartagena



Cartagena



Bogotri

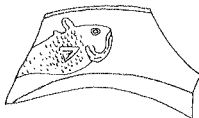


Bogotri

0 5 cm



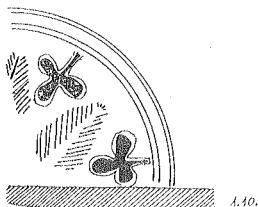
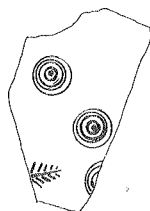
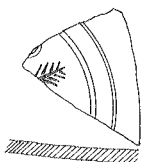
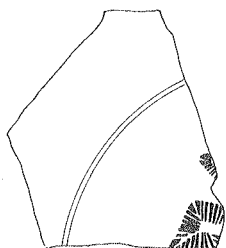
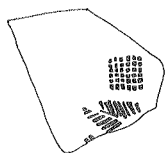
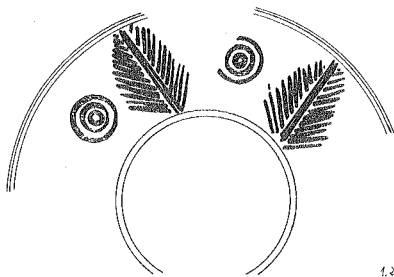
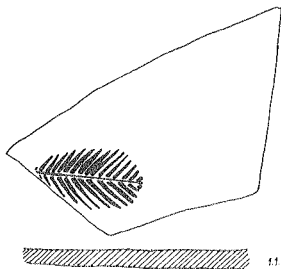
Cartagena



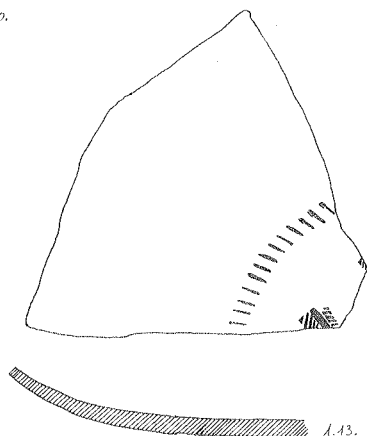
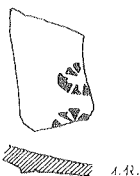
Caputa

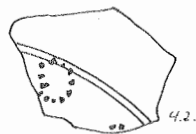
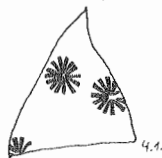
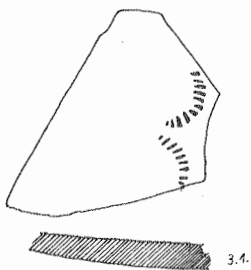
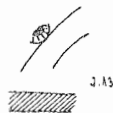
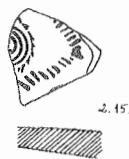
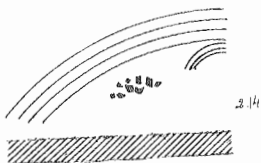
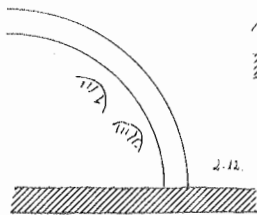
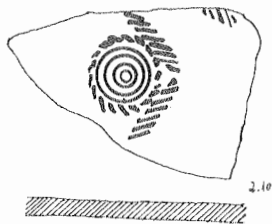
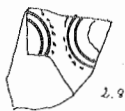
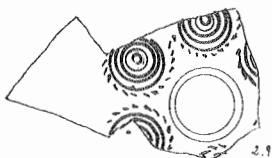
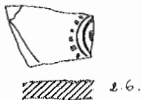
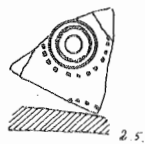
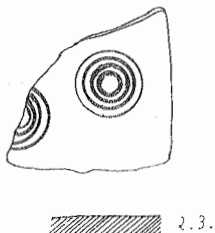
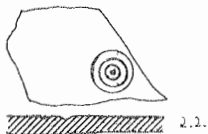


Cartagena

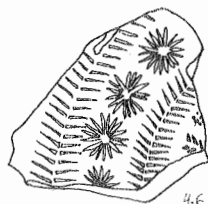
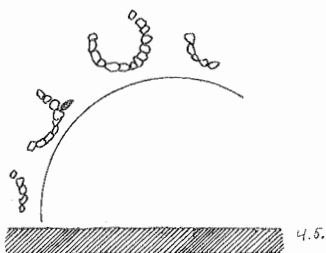


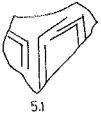
0 5cm.





0 5cms

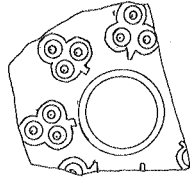




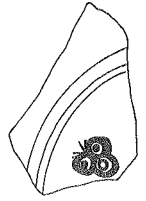
5.1



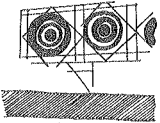
6.1



7.1



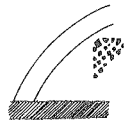
7.2



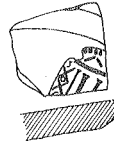
8.1



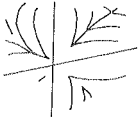
8.2



8.3



8.5



9.1



10.1



10.2



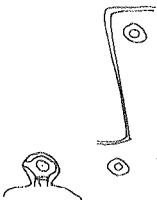
10.3



10.4



10.5



11.1



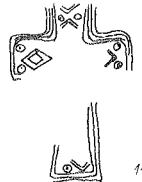
11.2



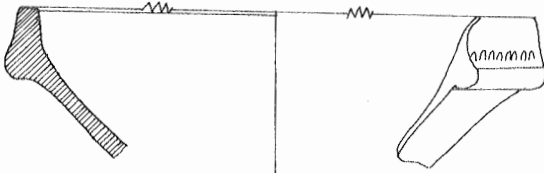
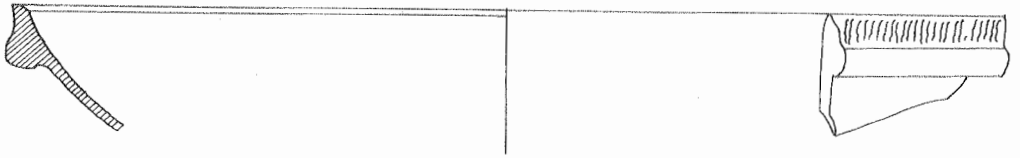
11.3



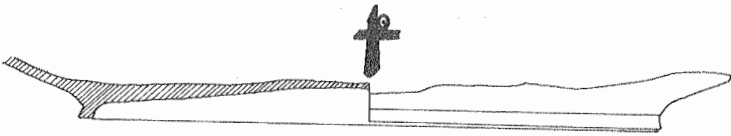
11.4



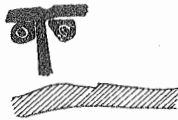
11.5

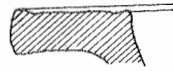
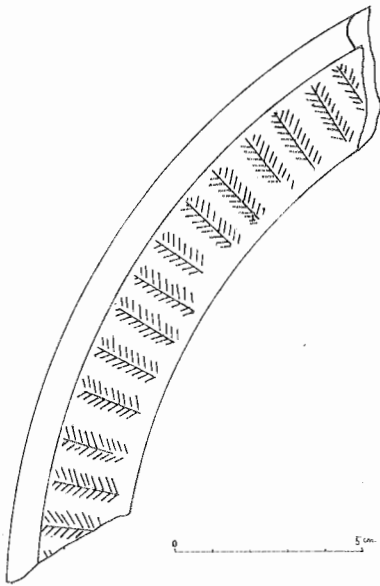


Isla del Frallo

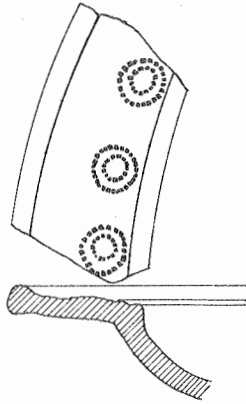


0 5cms.

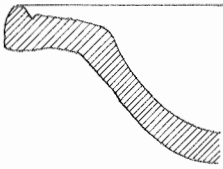




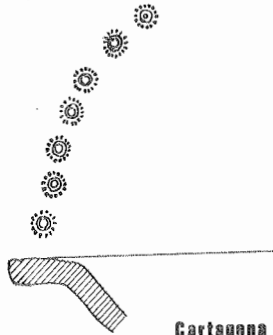
Bogotri



Ulea

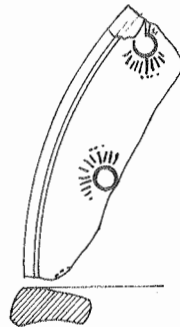


Isla del Fraile



Cartagena

C. los Garres



Cagitan